



LAS REDES MIGRATORIAS Y EL CAPITAL SOCIAL: UN ESTUDIO DE CASO DE
LA INTEGRACIÓN DE DOS ESTUDIANTES MIGRANTES VENEZOLANOS EN
BOGOTÁ

LINA MONTOYA CARRIZOSA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
SOCIOLOGÍA

BOGOTÁ DC

2019



LAS REDES MIGRATORIAS Y EL CAPITAL SOCIAL: UN ESTUDIO DE CASO DE
LA INTEGRACIÓN DOS ESTUDIANTES MIGRANTES VENEZOLANOS EN BOGOTÁ

LINA MONTOYA CARRIZOSA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE

SOCIÓLOGA

TUTORA: ÁNGELA JARAMILLO DE MENDOZA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGÍA

BOGOTÁ D.C

2019

Agradecimientos

Este trabajo está dedicado a las personas que participaron; mujeres y hombres migrantes venezolanos que luchan diariamente para integrarse al país. Gracias por compartir sus historias y hacer posible el desarrollo de esta investigación.

A mi familia, por su amor y apoyo incondicional durante mi formación profesional.

A mi tutora, Ángela Jaramillo, quien no sólo me acompañó durante la redacción y desarrollo del trabajo de grado, sino que me despertó un interés investigativo hacía la demografía.

A mis amigos, Juan Pablo, Natalia y Laura, simplemente gracias por estar.

Por último, a mis profesores, Camilo Castiblanco por su confianza y Felipe Aliaga por compartir sus experiencias profesionales y darme la oportunidad de hacer parte de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomas.

Índice

1. Introducción
2. Capítulo 1: El papel de las ciencias sociales en el análisis de la migración:
percepciones teóricas desde el concepto de integración
3. Capítulo 2 : Principales olas migratorias en América Latina, siglo XXI

2.1. Movimiento poblacional latinoamericano
4. Capítulo 3: El viaje del migrante
5. Conclusiones
6. Bibliografía

1. Introducción

A lo largo de la carrera, la migración ha sido un tema que he trabajado a través de las asignaturas sobre metodología cuantitativa y cualitativa. A medida que iba incorporando proyectos con diferentes objetivos investigativos, me di cuenta que el fenómeno migratorio puede ser visto desde múltiples facetas, una de ellas es desde el individuo migrante y las condiciones mínimas para su sobrevivencia antes, durante y después de llegar a su destino. Es por esto que, para el trabajo de grado decidí incorporar al migrante venezolano quien, junto a estas condiciones, puede o no desarrollar un proceso de integración frente a la sociedad receptora, esto claro, siguiendo el orden social ya existente. Teniendo en cuenta que el análisis de la migración, junto al proceso de integración del individuo es el interés principal de la investigación, es fundamental dar cuenta de por qué estos son asuntos de interés para la sociología. Los sociólogos reconocen que la migración puede ser un instrumento o una estrategia que usan las personas para mejorar sus condiciones de vida o para procurar movilidad social ascendente donde, desde la teoría se pueden considerar dos características; la migración como respuesta a procesos de desestructuración social o de expulsión en las zonas de origen y, la migración vista como fenómeno incentivado por afinidades y vínculos sociales; los cuales serán indispensables para la integración de los individuos migrantes en la sociedad receptora (CEPAL 2004).

Ahora, en cuanto al alcance teórico que tomará protagonismo, nos referimos a la relación entre la teoría del capital social de Pierre Bourdieu, teoría en la cual el sociólogo francés, introdujo el concepto hasta el año 1985 cuando en su artículo “Las formas de capital” lo definió como: *El conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y de reconocimiento mutuo (Bourdieu, 1985. P.51)*

De esta forma se reconoció el capital social como un mecanismo de diferenciación y reproducción de las clases sociales, en tanto los individuos necesitan invertir tiempo y dinero para participar y mantenerse en una red social; así mismo depende de un capital cultural y económico, por lo que se trata de un recurso distribuido desigualmente en la sociedad que genera situaciones de poder dadas por relaciones sociales. Además, el autor plantea una visión individualista del concepto, ya que su análisis se concentra en los beneficios que las personas

podrían obtener al participar en determinados grupos sociales. De manera que las personas estarían mejor posicionadas para aprovechar los recursos y beneficios. En otras palabras, el capital social del individuo migrante se basa en la adquisición de redes sociales (ya sean amistosas, familiares o institucionales) que logren beneficiar su integración en la sociedad receptora. Con el fin de profundizar la teoría de Bourdieu en la investigación, se tomará en cuenta el diagrama expuesto en *El capital social individual: lo micro, lo macro y las relaciones sociales*, donde se podrá observar los niveles de capital social, logrando una relación directa con la integración.

En cuanto al concepto de integración presentado por Douglas Massey (1987), en primer lugar, es importante entender que las dinámicas migratorias son un fenómeno social, y, por ende, más colectivo que individual. Cuando un nuevo inmigrante arriba a una sociedad de destino lleva consigo no sólo un cúmulo de intereses y expectativas individuales, sino también un conjunto de diversas expectativas e intereses comunes a las redes sociales de las que hace parte. Igualmente, al llegar a una sociedad de destino el inmigrante está en la capacidad de insertarse y crear nuevas redes. Lo anterior es importante, pues permite relevar, en el análisis y la práctica social, el papel de un recurso para la acción proveniente de las relaciones entre personas; el capital social. Precisamente, “la idea central de la teoría del capital social es que las redes sociales poseen un valor {y que} el capital social guarda relación con los vínculos entre individuos, las redes sociales y las normas de reciprocidad y confianza derivadas de ellas” (Putnam 2002, p.14). Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo se hará énfasis en que el inmigrante deja en la sociedad de partida, entre muchos otros elementos, redes sociales, pero, aquel no cae en un vacío social, puesto que también se inserta o crea —en mayor o menor medida— nuevas redes en la sociedad de destino, las cuales infieren en la construcción de una alta o baja integración.

Con el fin de presentar estas condiciones sociales del individuo para su futura reproducción en el factor social, la investigación se basó en recopilar dos historias de vida de dos migrantes venezolanos que llegaron en dos años diferentes a Bogotá (2013 -2018). Esto con el propósito de identificar similitudes o diferencias al momento de integrarse al país. Para alcanzar el objetivo de la investigación; identificar el nivel de integración de los estudiantes inmigrantes venezolanos considerando sus respectivos años de llegada a Bogotá, el trabajo metodológico de las entrevistas se dividió en dos fases: en un primer momento se realizó un trabajo de campo en el cual se consiguieron quince historias de migrantes de ambos sexos y diferentes edades,

con los cuales se logró realizar un alcance de cuáles eran los casos más relevantes dentro de la investigación. En un segundo momento, con base a estas historias, se realizó un análisis profundo de los años más sobresalientes, en el cual se identificaron los acontecimientos más relevantes en cuanto a llegada de venezolanos a Bogotá. Por otro lado, es fundamental destacar que la selección de las historias fue a partir de una preselección de un total de quince entrevistas, las cuales, a pesar de ser relevantes, fueron reconsideradas por sus diferencias substanciales al momento de migrar y de su integración en la ciudad. La selección de estas dos entrevistas se basó en recalcar la importancia de una población en especial: los estudiantes. Durante la organización de información, fue esencial identificar una relación en cuanto a las metas de los migrantes jóvenes, considerando así, sus expectativas al llegar a la capital y las dificultades específicas que se presentan a esta población. Al tratarse de dos estudiantes de la misma edad y con objetivos similares sobre su futuro en Colombia, los niveles de integración varían no sólo debido a sus condiciones sociales, físicas y económicas, sino a las redes migratorias que se construyeron a lo largo del viaje. Habiendo desarrollado esta revisión, se definió que debía limitarse a dos entrevistas de estudiantes, uno que llegó en el 2013 y otro en 2018, con el fin de presentar contextos diferentes tanto de Venezuela como de Colombia. También se trabajó con estudiantes debido a sus intereses a largo plazo en la ciudad, ya sea seguir estudiando o entrar al mercado laboral, los cuales, en ambos casos resulta un nivel de integración diferente.

En cuanto al contenido del trabajo, este se divide en tres capítulos concretos; el primer capítulo está compuesto por los diferentes enfoques teóricos presentados sobre integración desde las ciencias sociales, principalmente desde la sociología. Además, es allí donde se introduce el rol de Pierre Bourdieu y el capital social, dando paso al rol de la sociología dentro de la investigación. En el segundo capítulo, se presenta una recopilación de información histórica sobre las principales olas migratorias en América Latina, esto con el fin de descubrir cómo ha sido el movimiento migratorio latinoamericano, y de ese modo, exponer el caso de Colombia y Venezuela de manera complementaria en un entorno de migración intrarregional. Es importante tener en cuenta que, en este capítulo la «integración» será entendido como *la construcción de diferentes medidas de protección hacia la población vulnerable*, ya sea de manera formal o informal. Siguiendo esta línea, la integración, será expuesta en este capítulo mencionando aquellas políticas desarrolladas en los países seleccionados, dando paso a la situación que vivió Colombia y 60 años después, Venezuela. Por último, en el tercer capítulo, se desarrolla un recuento de lo que fue el trabajo de campo con los migrantes, dando relevancia

a los dos estudiantes y su viaje desde Venezuela hacía Colombia, un país totalmente desconocido para ambos

Si bien se ha mencionado el concepto de integración y su papel en la investigación, la aclaración sobre lo que significa integración baja y alta no se ha especificado. Uno de los objetivos de este trabajo es identificar las condiciones de los inmigrantes antes, durante y después de su llegada, donde ese *después* se refiere a si existió o no integración en cada uno de los casos.

Capítulo I

El papel de las ciencias sociales en el análisis de la migración: percepciones teóricas desde el concepto de integración

En el siguiente capítulo se dará cuenta de las diferentes teorías sobre el concepto de integración, considerando al mismo tiempo, la pertinencia del mismo en el contexto de migración. La integración logra no solo que el inmigrante permanezca con sus costumbres dentro de otro territorio, también su presencia ocasiona la construcción de relaciones interculturales dentro de un contexto de seguridad internacional. La relación de estos dos conceptos es fundamental para la investigación, puesto que permite que el migrante no pierda su identidad, sino que la comparta. Es importante tener en cuenta que para este punto ya es de vital importancia relacionar lo que se conoce de integración en la disciplina que nos concierne: la sociología. El teórico francés Pierre Bourdieu, fiel representante de la teoría sociológica contemporánea será implicado en la investigación a través de dos factores: por un lado, su trabajo sobre el capital social y por otro, por su relación con la teoría de las redes migratorias expuesta principalmente por Alejandro Portes y Douglas Massey. Si bien lo mencionado anteriormente es el interés teórico de la investigación, el presente capítulo se va a enfocar en las teorías ya expuestas sobre integración en la sociología, dando paso en última instancia al teórico principal; Pierre Bourdieu.

Para hablar de integración en las ciencias sociales, es fundamental referirse a la escuela de Chicago, que durante los primeros 30 años del siglo XX reflejó en una serie de investigaciones de sociología urbana la integración de los inmigrantes en la ciudad de Chicago. Se considera que el análisis realizado por los sociólogos de la Escuela de Chicago es útil para los propósitos de esta investigación, debido a la aplicación de la metodología biográfica a las trayectorias de integración de la inmigración en la sociedad receptora. “*Sin las investigaciones de la Escuela de Chicago sería imposible tratar sobre la integración de los inmigrantes en las sociedades contemporáneas*” (Guillen 2006). En las décadas iniciales del siglo XX, la ciudad de Chicago era la principal metrópolis industrial de Estados Unidos, es por esto que generaba atracción para los inmigrantes en el mercado laboral y la vida urbana. Es desde la Escuela de Chicago donde se hacen los primeros estudios sobre inmigración y ciudad, y donde comienza a utilizarse el concepto de asimilación en el análisis sociológico de la inmigración, es por esta razón que surge el interés de recoger algunos de sus aportes.

En 1919 William Isaac Thomas y Florian Znaniecki aparece el concepto de asimilación, entendido como el resultado de la interacción que se establece cuando el individuo se identifica con los valores y normas dominantes en la sociedad de instalación y entra en conflicto con otros grupos de la sociedad receptora. Por otro lado, el sociólogo urbano Robert Park, a diferencia de sus colegas, no consideraba que ello provocara una desorganización social, sino que tendría como resultado una nueva sociedad resultante de la interacción entre los recién llegados y los establecidos. Sin embargo, el pensamiento de Park ha recibido críticas, autores de la escuela de Chicago como Milton Gordon (1964) consideran que el concepto de «asimilación» no es lo mismo que «integración», no es posible tomarlos como sinónimos debido a que limita el análisis sobre aquella interacción. Tomando en cuenta las opiniones, es importante resaltar la descripción de ambos conceptos; la «asimilación» hace referencia a la situación de similitud entre los emigrantes en las acciones, orientaciones y conexiones interactivas con el sistema que los ha escogido (Esser,1993). En cuanto a la definición de «integración», esta se refiere a una situación de igualdad personal o relacional (Solé, 2002). Siguiendo el objetivo de mencionar las diferentes connotaciones sobre el concepto, según Encarna Herrera (1994), «integración» en contexto del inmigrante europeo, es bastante frecuente para designar una política social a llevar a la práctica. Esta afirmación ha llegado a ser central en debates políticos en todos los países de Europa (Herrera, 1994).

El pensamiento de Herrera resulta ser elemental dentro de la investigación debido a que será esta la definición aplicada en la investigación, si bien la integración tiene sus múltiples definiciones desde la sociología; como lo dice Carlota Solé (2002), dentro de la sociología de las migraciones, los conceptos de integración y asimilación pueden ser considerados sinónimos dentro del análisis del fenómeno de inmigración, interior o exterior, en una sociedad específica. Esto comenzó cuando en 1919 William Isaac Thomas y Florian Znaniecki publicaron el primer volumen de *The Polish Peasant in Europe and America* en el que aparece el concepto de asimilación entendido como el resultado de la interacción que se establece cuando el individuo se identifica con los valores y normas dominantes en la sociedad de instalación, y entra en conflicto con otros grupos de la sociedad receptora. Sin embargo, al surgir críticas sobre esta interrelación de conceptos, en 1993, Hartmunt Esser presenta el concepto de «asimilación» como la situación de similitud entre los emigrantes en las acciones, orientaciones y conexiones interactivas con el sistema que los ha escogido, y por otro lado, «integración» a una situación de igualdad personal o relacional, esta diferenciación es fundamental, puesto que, si bien estos

autores continuaron sus argumentos por medio de teorías conflictivistas y estructuralistas, la aclaración dio paso al concepto de cadena migratoria, el cual dota al migrante de un papel activo en el proceso migratorio, capaz de formular estrategias de supervivencia y readaptación en contextos.

El objetivo principal del estudio es identificar el nivel de integración en dos periodos específicos (2013-2018) en Bogotá, tomando a consideración ambos periodos de manera histórica, demográfica y social en relación a las historias protagonistas. Siguiendo la idea anterior, Michel Oriol (1985), considera la integración como una interacción de las prácticas individuales de los sujetos y de las medidas tomadas a la vez por el país receptor y de partida. Abriéndose, así, una tipología de posibles respuestas o situaciones en función de si la sociedad de acogida favorece o no el pluralismo y, si la sociedad de partida refuerza o no la identidad cultural de los inmigrantes, respuestas que van desde la asimilación a la afirmación identitaria de la cultura de origen. En este sentido, un camino sería el análisis conjunto de la inmigración y de la sociedad de recepción, del discurso por parte de ésta sobre el inmigrado y la inmigración y de los mecanismos de inclusión o exclusión que establece con respecto a los inmigrantes, en suma, de la interacción que se crea entre ambos actores - inmigrantes y autóctonos- en el espacio de las sociedades receptoras.

Ahora, considerando las referencias de Esser (1993) sobre asimilación e integración, es fundamental dar cuenta que el desarrollo de la integración en el contexto de la sociología de la migración va de la mano con la teoría conflictivista. Es por esto que, es importante presentarlas en relación al proceso de integración. En general, se puede afirmar que, de la aportación conflictivista las siguientes sugerencias son elementales para abordar el concepto de integración: a) considerar que las sociedades receptoras de inmigración no se caracterizan por la ausencia de conflicto, sino que se dan permanentemente desigualdades sociales y étnicas, y en consecuencia la igualdad formal de trato no debe verse como una fase final de la integración; b) que la integración no es un proceso lineal con un resultado definido, sino que debe ser tratada como un ciclo en el que se da una constante interacción conflictual, c) y que debe considerarse la capacidad integradora de la sociedad receptora de inmigración (Solé. 2002).

Por otro lado, tomando a consideración otros campos de investigación, tales como los inmigrantes extranjeros en Italia e España, y su proceso de integración, por ejemplo, son cruciales para explicar si la integración se produce y de qué forma (Dal Lago, 1999; Santamaría

2002, Reyneri 1994). El sociólogo italiano Alessandro Dal Lago ha hablado de que con la llegada de la inmigración extranjera en Italia se crea una división entre personas y “no personas”. Es decir, se generan nuevas formas de desigualdad que afectan a aquellos resultan excluidos de los derechos de ciudadanía, los inmigrantes sin papeles - de nuevo una relación de poder-. Las estructuras sociales no se reproducen mecánicamente puesto que determinados actos individuales pueden hacer cambiar el valor de las diferentes posiciones en el espacio social. Los agentes sociales pueden diseñar estrategias de acción para llevar a cabo sus propósitos gracias a la autonomía relativa de los diferentes campos. Diferentes sociedades proporcionan espacios diferentes a los individuos para diseñar estrategias de acción, estrategias que pueden ser consideradas - en este contexto de integración- como medidas de implementación, tales como seguridad, educación, acceso a la salud e inserción al mercado laboral.

Ahora, sí consideramos el trabajo Norbert Elías, se puede tomar como referencia una de sus reflexiones: *Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros* (Elías, 1994). Es un estudio de la integración de nuevos residentes (en este caso, inmigrantes interiores procedentes de otras partes del país) en el contexto social de una ciudad. El trabajo de Elías refleja cómo la incorporación de nuevos miembros a una “sociedad” (en este caso un entorno urbano), está mediada por las relaciones de poder, relaciones que se establecen tanto entre los grupos ya consolidados y los grupos de recién llegados. La investigación de Elías nos permite preguntarnos por qué el hecho de haber vivido durante un largo periodo en determinadas condiciones sociales, cambia sobre la percepción y el comportamiento hacia las personas procedentes de otros lugares que han sido socializadas en condiciones diferentes. Además, dentro de este trabajo surgen cuestionamientos como ¿qué indicios empujan a los nuevos residentes para considerarse en un orden superior o mejor que los establecidos? ¿por qué deben valer su superioridad y difamar a los otros individuos con menor valor?, estas cuestiones surgen debido a que, entre la sociedad establecida y los forasteros existen diferencias étnicas, nacionalistas, culturales, entre otras.

Esta reflexión nos permite identificar que la integración no se lleva a cabo debido a que se construyen de manera continua relaciones de poder, las cuales generan una relación de conflicto entre los *forasteros* y los *establecidos*. Es importante tener en cuenta que en el caso de los inmigrantes venezolanos en Bogotá las diferencias que se refieren a la clase social y al lugar de origen están presentes; los migrantes al llegar en un estado vulnerable, tienen la obligación

de subsistir en las calles de la ciudad, lo que provoca en la sociedad receptora (los bogotanos) sensaciones incómodas y excluyentes. Un grupo solo puede estigmatizar efectivamente a otro en la medida que se encuentre bien instalado en posiciones de poder a las que el otro grupo ve negado el acceso (Elías, 1993), lo que quiere decir que algunos bogotanos se identifican como un grupo dominante, es decir, tienen ciertas posiciones dentro de la sociedad que los caracterizan superiores, ocasionando actitudes de desprecio frente a los forasteros, dificultando al mismo tiempo su proceso de integración.

Si bien la obra de Elías logra una primera reflexión sobre cómo podemos relacionar la integración con las relaciones de poder creadas en la sociedad urbana, el teórico contemporáneo que representa la investigación desde la teoría contemporánea será Pierre Bourdieu y el capital social. La selección de este teórico en particular se debe a que, la percepción sobre el capital social, al juntarse con la teoría de redes migratorias resulta ser un aporte hacia una alta o baja integración; El Capital social permite al individuo obtener ciertos recursos de supervivencia, de manera que se generan oportunidades de integración por sólo la existencia de relaciones sociales, sin embargo al no crearse suficientes puentes entre los individuos (ya sean migrantes o no) se presentan aún más dificultades. Pierre Bourdieu, desde su trabajo propone otros tipos de capital que vale la pena definir; capital simbólico, económico y cultural. El *capital económico* está constituido por factores de producción, tierra, fábricas y trabajos, bienes y propiedades. El *capital cultural* puede definirse en tres expresiones: (1) personificado que es aquello que reside en el sujeto (vestimenta, comportamiento, expresión oral y corporal), (2) institucional: lo que se refiere a la educación, aquello reconocido por la sociedad en su conjunto de manera formal, y (3) objetivado: como la producción cultural que genera objetos que se pueden tocar y ver, como libros y obras artísticas. Por último, dentro del *capital simbólico* puede devenir cualquiera de los otros tipos de capital: reconocimiento, prestigio, honor, fama, lo cual dará al agente mayor legitimidad y capacidad de acumular aún más capital. Consideramos que en especial el capital social es una perspectiva relevante dentro de la investigación puesto que está conectada al proceso de integración que desarrollan los migrantes, y a las redes migratorias que se construyen en el proceso. Además de estas divisiones de capital, Bourdieu presenta una cuarta división: el *capital global*; para Bourdieu la clase social no se explica por el proceso de producción o por el nivel educativo, las clases surgen por una red de relaciones, las cuales se presentan según el comportamiento de cada uno, es decir, lo que define el concepto de habitus, que será definido más adelante.

Bourdieu, en un primer momento, enfatiza como la capacidad de los agentes de crear redes de relaciones depende de la posición de los actores en los diferentes campos del espacio social. El concepto de capital hace referencia a una combinación de poder y recursos que determina la posición del actor social en un campo en relación al resto de individuos que forman parte del campo (Bourdieu, 1999).

Los primeros escritos de Pierre Bourdieu sobre capital social se remontan a comienzos de los años setenta. Para Bourdieu, el capital social es el

Agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo –en otras palabras, con la pertenencia a un grupo– que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse, en los diversos sentidos de la palabra (Bourdieu. 1986).

En consecuencia, el volumen del capital social poseído por un agente dado depende del tamaño de la red de conexiones que pueda efectivamente movilizar y del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) que tenga de por sí por cada una de aquellas con quien está relacionado (Bourdieu;1986). Para Bourdieu, las redes de relaciones son producto de estrategias de inversión, individuales o colectivas, conscientes o inconscientes, que buscan establecer o reproducir relaciones aprovechables en el corto o el largo plazo. Las redes anteriormente mencionadas son fundamentales, puesto que, dentro del contexto migratorio, son estas las que definen la facilidad de integración por parte de los forasteros.

El capital social está constituido por los diversos tipos de redes personales y contactos a los cuales pueden acceder los sujetos. Este es un concepto que, desde las investigaciones realizadas por Alejandro Portes¹ sobre la inmigración en Estados Unidos, ha adquirido una importancia creciente para la sociología de las migraciones. Portes, sin embargo, añade respecto a las concepciones anteriores del capital social, una visión más matizada. El capital social para Portes es relevante en tanto permite a los inmigrantes tejer redes de apoyo en contextos en los

¹ Alejandro Portes es un prominente sociólogo cubano-americano. Sus estudios se han centrado en la inmigración a los Estados Unidos y los factores que afectan el destino de los inmigrantes y sus hijos. Presidente del departamento de sociología de la Universidad de Princeton y miembro de la Academia Nacional de Ciencias.

que el acceso a las políticas sociales se ve comprometido por la condición de irregulares de algunos inmigrantes. En los grupos de inmigrantes, la existencia de un capital social puede también, proporcionar información y ayuda para resolver problemas en la integración en la sociedad de acogida, limitar la acción individual para realizar movilidad social ascendente y crear posibilidades de reciprocidad con la sociedad receptiva.

Con el fin de entender a fondo la teoría de capital social propuesta por Pierre Bourdieu, es importante mencionar el concepto de *capital simbólico*, *campo* y *habitus*; el campo se entiende como un espacio de juego en el cual los participantes, es decir los agentes, tienen posiciones por las cuales luchan dentro de la estructura social. Cada agente dispone de una posición, en la cual va a surgir un conflicto por un capital simbólico. Como se mencionó anteriormente, el capital simbólico va a ser aquella especie de capital que le otorga autoridad, prestigio o autoridad a ese agente que lo posee, entonces surgen múltiples luchas dentro de los campos para adquirirlo. Por otro lado, el concepto que va a entender cómo estos agentes aprenden las maneras de actuar dentro del campo es el *habitus*, que para Bourdieu es visto como un modo de acción y de pensar originada desde la posición que ocupa un sujeto/agente dentro del campo. El *habitus* entonces, otorga lo que Bourdieu llamaría unos márgenes de maniobra, en el sentido en que el sujeto aprende las reglas de juego y las internaliza en su subjetividad: sabe cuáles son las acciones que pueden ser permitidas dentro de ese campo.

Algunos autores (Fuchs, 2003) han señalado que el punto fuerte de la teoría de Bourdieu es que permite insistir en los diferentes grados de autonomía que poseen los campos. Hace posible reflejar la integración de los inmigrantes en la sociedad receptora como proceso que va más allá de la inserción en el mercado de trabajo para incluir el reconocimiento de los diplomas académicos, así como la inserción en redes sociales. En el comportamiento diferenciado de los inmigrantes una vez en la sociedad de acogida tiene un papel importante el *habitus*. La noción de *habitus* nos explica porque las conductas de los actores sociales pueden ser reguladas sin ser producto de reglas fijadas directamente.

El capital social constituye un recurso que permite a los inmigrantes tejer redes que se encuentran a la vez en el país de destino y en el país de origen dando lugar al fenómeno conocido como transnacionalismo, que señala la presencia simultánea del inmigrante en dos territorios. Por otra parte (Solé y Parella, 2002), también han puntualizado que el capital social puede tener efectos negativos, limitando las posibilidades de acción individual de los

inmigrantes y las relaciones de éstos con la cultura del país de acogida. Esto se debe a que el capital social invertido en aquellos negocios que los inmigrantes consideran acciones individuales prósperas, cuando por otro lado los pueden estar alejando de su integración dentro de la sociedad receptora.

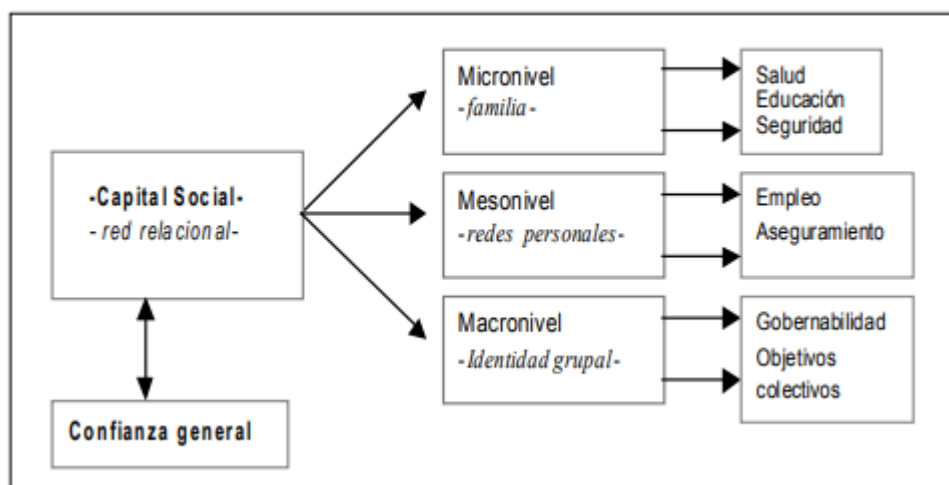
Con el fin de entrar en la teoría de redes migratorias y su relación con el capital social, es importante entender con más claridad de qué se trata la teoría de redes migratorias. Podemos conceptualizar las redes o cadenas migratorias como

«Los conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad o comunidad de origen compartida. Se sostiene como hipótesis que las existencias de estos lazos aumentan la verosimilitud de la emigración al bajar los costes, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional». (Massey, Arango, 1998. 229).

La existencia de redes migratorias es el capital social de los migrantes, sin estas relaciones interpersonales que surgen a lo largo de la formación personal del individuo (habitus), la integración del mismo en la sociedad receptora sería más compleja, es por esto que, dentro del contexto de los migrantes venezolanos en Bogotá, es interesante relacionar dos historias de vida: estudiantes que llegaron a la ciudad capital con una diferencia de cinco años, demostrando un proceso de integración diferente debido a su capital social y por ende, sus redes migratorias.

Muchos migrantes se desplazan porque otros con los que están relacionados han migrado con anterioridad. Las redes tienen un efecto multiplicador. El papel fundamental que jugarían en la actualidad se puede explicar debido a dos motivos; en primer lugar, la reunificación familiar constituye una parte considerable de las corrientes de inmigración, por otro, la importancia de las redes sociales es directamente proporcional a la dificultad, o restricciones, a los países receptores. En este último caso las redes aportan en la reducción de costos y riesgos, disminuyendo la incertidumbre. Siguiendo la línea de las redes migratorias relacionadas con el capital social, es fundamental mencionar los tres niveles de formación dentro de este: individual, familiar o doméstico y colectivo.

Esquema 1.2. Efectos del capital social por niveles.



Fuente: José Atilano Pena López & José Manuel Sánchez Santos. *El capital social individual: lo micro y lo macro en las relaciones sociales*².

Dentro de esta investigación están presentes todos los niveles, considerando cada uno dentro de la trayectoria migratoria de los encuestados. De una parte, existe un capital relacional de lazos fuertes, con familiares o con semejantes (bonding), miembros de una misma familia. Esto quiere decir que, al contener este tipo de capital social, la integración está dirigida principalmente al acceso a la salud, educación y seguridad, puesto que surge más confianza entre los inmigrados y se desarrolla una actitud de seguridad entre ellos. También se puede hablar de un capital de puente (bridging) o de relaciones directas con miembros de otros grupos, tanto en cuestiones étnicas como socio-económicas, donde en este caso son redes personales que aseguran empleo, sobre todo aquellas que tienen la característica de ser migrantes experimentados. Finalmente, existe un capital de enlace institucional (linking) o de relación entre los individuos y/o las agrupaciones de individuos con cualquier expresión institucional, este tipo de capital es fundamental, puesto que resulta esencial para aquellos migrantes que no cuentan con ninguno de los capitales anteriores, en este capital, cuentan con organizaciones e iniciativas dedicadas a la seguridad de los migrantes. (gobierno, administración) (Atilano & Sánchez. p 15). Teniendo en cuenta el cuadro anterior, y la afirmación sobre la presencia de estos tres tipos de capital en la investigación, es necesario presentar la metodología del trabajo de campo realizado.

² Se puede consultar el análisis del diagrama en el siguiente link. <https://core.ac.uk/download/pdf/143423775.pdf>

Los testimonios que serán expuestos en la investigación se basan en historias de vida de dos estudiantes migrantes venezolanos, los cuales decidieron realizar su viaje con una diferencia de cinco años. La importancia de recoger datos en dos contextos distintos es que la integración se desarrolla de diferentes formas, esto debido a las redes que cada uno adquiere antes de migrar y a las diferentes dificultades que se presentaron en cada uno de los casos. El capital social individual y colectivo toman un papel fundamental, si bien el familiar también está presente, es elemental hacer énfasis en los dos primeros. En el caso del individual, el tema de la integración - en este caso-, se desarrolla con más facilidad, puesto que las redes ya existen y se tiene una seguridad de lo que se va a encontrar en el destino final. Por otro lado, el colectivo, no es el mismo caso, puesto que al no tener un capital social familiar o amistoso, las redes de las que dependerá el individuo serán las ofrecidas por el gobierno. La dificultad de recibir ayudas de integración desde el gobierno es que pueden no ser del todo satisfactorias para el migrante, puesto que al mismo tiempo puede surgir una violación de derechos o aprovechamiento de las condiciones vulnerables del individuo. En el próximo capítulo se hará énfasis en aquellas contradicciones desde el gobierno y la sociedad receptora.

Si bien el trabajo tiene como fin evidenciar la importancia de la migración y la integración en la sociología, es importante entrar en un contexto histórico con el fin de demostrar su relevancia en la actualidad (siglo XXI). Teniendo en cuenta que la investigación va orientada a una problemática social, política y económica presentada en Venezuela, resulta elemental dar cuenta de las repercusiones que se han construido sobre la población. También es importante destacar otras problemáticas que se han presentado en América Latina que, también han generado movimientos de población excesivos, esto con el objetivo de mostrar ejemplos sobre otras complicaciones sociales que pueden afectar en la integración de los individuos, y, por supuesto, describir el contexto histórico de los países protagonistas: Colombia y Venezuela. Las principales olas migratorias en América Latina confirma la existencia de un movimiento continuo dentro del continente, donde todas de ellas se asimilan debido a la presencia de una crisis económica y política en sus países, generando la búsqueda de nuevos espacios que ofrezcan seguridad y oportunidades laborales.

Capítulo II

Principales olas migratorias en América Latina, siglo XXI

Con el fin de evidenciar algunos ejemplos sobre lo que ha generado el movimiento poblacional en América Latina y cómo estos se relacionan con la situación actual en Venezuela, es interesante informar al lector sobre los siguientes aspectos; En primer lugar, entender la similitud entre las causas y consecuencias dentro del sistema económico y político de los países. Esta observación es importante dentro de la investigación puesto que la migración venezolana ha logrado tener un impacto social, económico y político en los países cercanos, lo que ha generado la discusión de construir nuevas políticas públicas dirigidas al fenómeno de la migración y cómo controlarla. En segundo lugar, al mencionar las principales olas de migración resulta interesante reflexionar sobre la falta de atención hacía los migrantes o refugiados que existió en el pasado, lo que generó una falta de conciencia frente a las dificultades de integración, y la importancia que sugieren en la actualidad. Siguiendo esta idea, es fundamental conocer las diferentes políticas públicas con el fin de relacionarlas con el caso de Colombia hacía la población venezolana, percibiendo así los niveles de integración en la población migrante de Latinoamérica.

Según informes de la Organización Internacional de Migración (OIM), el caso de América Latina y el Caribe, contiene estimaciones que indican que casi 20 millones de nacionales latinoamericanos caribeños residen fuera de sus países de nacimiento, la mayoría en América del Norte (CEPAL 2002). Dadas su proximidad geográfica y su fuerza económica, los Estados Unidos y Canadá continúan ejerciendo un poderoso interés sobre los migrantes de la región, especialmente sobre los que provienen de México, el Caribe y América Central. Los desplazamientos intrarregionales de personas en América Central, los conflictos de Haití, los desplazamientos internos de Colombia, el colapso económico de la Argentina y Uruguay, la incertidumbre política y económica de Venezuela, constituyen múltiples factores que han influenciado en forma significativa a las antiguas tendencias migratorias; las convulsiones políticas y económicas, junto con la miseria que enfrentan algunos países, hacen que persistan las presiones e incentivos para la migración.

En el siguiente capítulo se dará cuenta de los principales movimientos migratorios ocurridos en el siglo XXI en América Latina, considerando “América Latina” como la agrupación de los

siguientes países: Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Chile, Uruguay, Argentina, Ecuador, Paraguay, Brasil, Costa Rica, Cuba, Nicaragua, México, Guatemala, República Dominicana, El Salvador, Honduras y Panamá. Durante el siglo XXI, se generaron migraciones que marcaron la historia de los países, ya sea en el ámbito económico, político, social, demográfico o todas las anteriores. A continuación, se presenta un resumen de aquellos países que experimentaron importantes cambios en su historia por la necesidad de migrar.

Según datos publicados por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), la emigración desde América del Sur, impulsada por las crisis económicas y la inestabilidad política de los países de origen, suele estar relacionada con el trabajo. Los dos principales países de destino de los migrantes de América del Sur son los Estados Unidos de América y España, donde residen 2,8 millones y 1,8 millones de migrantes sudamericanos respectivamente. Los países con el mayor número de emigrantes residiendo fuera de América del Sur en 2015 fueron Colombia (aproximadamente, 1,4 millones de emigrantes), seguida del Brasil (1,3 millones de emigrantes intrarregionales) y el Ecuador (más de 1 millón de migrantes intrarregionales (Tefoni, 2018).

A continuación, daremos cuenta de seis casos específicos de movimientos migratorios más relevantes en América Latina durante el siglo XXI y que dieron vuelta a la historia migratoria de cada país, entre ellos están: Argentina, Uruguay, México, el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras), Colombia, y por supuesto, la situación actual (2018-2019) de Venezuela. Es importante tener en cuenta que, además del recorrido histórico de estas olas migratorias, consideramos como estos cambios demográficos dan paso a las dificultades – conseguir trabajo, explotación laboral, crear redes migratorias, adaptarse a las condiciones climáticas, educación, discriminación, entre otros - del migrante dentro de la sociedad receptora, introduciendo el concepto de integración según las respuestas de los gobiernos implicados.

1.1. Movimiento poblacional latinoamericano

Como se mencionó anteriormente, a continuación, se dará cuenta de los casos que marcaron la historia de algunos países de América Latina desde el ámbito de la migración. Sin embargo, antes de iniciar con la mención de los casos, es fundamental presentar la definición del concepto

migración; Según un estudio que se hizo sobre el concepto de la migración visto desde diferentes disciplinas, al referirse a la sociología se encontró con la siguiente reflexión:

Los sociólogos reconocen que la migración puede ser un instrumento o una estrategia que usan las personas para mejorar sus condiciones de vida o para procurar movilidad social ascendente, tal como lo sugirieron los estudios clásicos de Germani sobre Argentina (1971). En la misma línea, los flujos migratorios pueden explicarse por procesos estructurales de modernización que favorecen a los ámbitos donde se concentra el poder, el prestigio, el conocimiento y las actividades más dinámicas y, en cambio, se erosionan las bases culturales y materiales de sustentación de los ámbitos tradicionales. (CEPAL, 2004; 15)

Considerando esta definición, la migración en América Latina se puede entender desde los siguientes acontecimientos políticos, económicos y sociales originados durante el siglo XXI.);. Ahora, antes de entrar en el contexto económico de estos países, es importante explicar la relación entre esos acontecimientos y la migración en la región, para ello se mencionan las cuatro grandes etapas en el proceso migratorio en América Latina; la primera se inicia con la Conquista y finaliza con la Independencia y se caracteriza por la incorporación de población que venía de los territorios metropolitanos y de población africana en régimen de esclavitud. La segunda, en la que los países de América Latina y el Caribe y muy particularmente la región sur del continente, recibieron una parte de la gran corriente de emigración europea de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

La tercera fase transcurre desde 1930 hasta mediados de la década de 1960 y en ella el fenómeno dominante está dado por los movimientos internos de población hacia las grandes metrópolis; la migración internacional adquiere entonces un carácter regional y fronterizo y funciona como complemento de la migración interna. La cuarta fase se da en las últimas décadas del siglo XX, cuando el saldo migratorio pasa a ser sostenidamente negativo y la emigración hacia los Estados Unidos y otros países desarrollados se convierte en el hecho dominante del panorama migratorio de la región (CEPAL, 2013). Dentro de estas etapas, la más relevante dentro de la investigación sería la tercera: donde la migración internacional adquiere un papel fundamental sobre la migración intrarregional, es así donde el interés de los migrantes se limita a países fronterizos, esto claro, considerando sus capacidades de movilidad y comunicación (redes).

En un primer momento, casos como los de Argentina y Uruguay se mantienen en una misma línea histórica, esto se debe a que, originadas las deficiencias en el sistema económico argentino (que serán explicadas más adelante), la dependencia ya existente de Uruguay frente a este país se convirtió en una misma crisis, lo que generó en la población un descontento con las oportunidades de trabajo y el acceso a los recursos básicos. En diciembre del 2001, Argentina presenta una crisis económica, política y social sin precedentes, considerando los meses anteriores de desconcierto, inflación y desempleo, el pueblo argentino no tiene otra solución que salir a las calles con el fin de expresar su inconformidad frente a la situación que vive el país. La crisis empieza a gestarse una década atrás cuando Carlos Menem asume la presidencia de la nación en 1989, donde el país inicia un proceso inflacionario masivo, el cual afectaba a trabajadores, comerciantes y pequeños empresarios por igual. En 1991, el presidente incorpora a Domingo Carvalho, quien implementa una medida que frena la hiperinflación: la ley de convertibilidad, la cual se basaba en fijar el valor de la moneda local con una más estable el dólar. A pesar del establecimiento de esta medida, el país empieza a generar deuda externa, donde a principios de los años 90, aumenta hasta mil millones de dólares con continuo crecimiento hasta duplicarse. Con treinta millones de habitantes en el territorio nacional, el modelo económico adoptado deja a un 30% de la población dentro de la línea de pobreza.

En diciembre de 1999, Fernando De La Rúa, candidato de la Unión Cívica Radical comienza su mandato presidencial, una época en la que no sólo iba a ser muy difícil resolver los problemas económicos y sociales, sino que administrarlo requería de mayor atención: la deuda pública externa y el anclaje del dólar-peso argentino que, en su momento se consideraba como una respuesta para la inflación, terminó siendo un caso dramático para la gestión pública del país. La gente no quería salir de la convertibilidad, sostenerla implicaba mantener el nivel de reservas de dólares acorde al circulante en pesos, lo cual generaba deuda con los bancos internacionales. El gobierno, para poder solventar la deuda, el ministro de economía impulsa la ley de flexibilización laboral, que significa una baja en los salarios del sector público y en los valores jubilatorios. Es importante tener en cuenta que, durante esta crisis política de sí aprobar o no la ley de flexibilización en el congreso, se sumaron las protestas sociales derivadas de la crisis económica. Durante este proceso por parte del país de mantenerse a flote pidiendo plata prestada para solucionar la deuda externa, el fondo consideró que había que cambiar el tipo de cambio y dejar de prestar dinero. Considerando la situación económica y política que estaba atravesando el país, para finales del 2000 y comienzos del 2001 se encontraban un total

de 125.220 argentinos en Estados Unidos, 103.851 en España y 51.677 en Italia según los Censos de Población desarrollados en estos países (CEPAL 2007).

El 3 de diciembre del 2001, el gobierno anuncia la primera medida implementada por el ministro de economía: el corralito, entendido como un control de cambios, donde los ciudadanos podían movilizar sus ahorros pagando con cheque, tarjeta de débito o con tarjeta bancaria, lo cual administraba el control de los bancos. Con estas medidas de ajuste implementadas por el banco central, empiezan a verse los primeros reclamos y saqueos, y a causa de esto, Fernando De La Rúa declara *estado de sitio* en todo el territorio nacional. A finales del 2001, el presidente Fernando De La Rúa, sin tener otra opción viable, presenta su renuncia como presidente de la nación. Cuando esto sucede, la crisis del país se resuelve dentro del sistema cuando a principios del 2002, Eduardo Duhalde es nombrado presidente provisional de la nación y pone fin a la ley de convertibilidad en el país, devaluando el peso argentino.

Por otra parte, acerca del volumen del flujo, se han publicado las siguientes estimaciones: El diario *La Nación* -del 20 de diciembre de 2002- afirma que son 587.005 el número de argentinos que viven en el extranjero, según datos suministrados por la Cancillería argentina. Una nota publicada en el diario Clarín -en noviembre del 2002- estimó que la tendencia a emigrar, que se viene registrando desde los años noventa en Argentina, creció abruptamente en los años 2001 y 2002. El Ministerio del Interior indicó que 128.312 ciudadanos argentinos entraron a España con visa de turismo de tres meses durante el año 2002, y sólo regresaron 18.742 al vencer el permiso: apenas el 14,6%. Ahora, según datos obtenidos en el informe *Movimiento Internacional* producido por el *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)* en el 2003, entre el año 2000 y el 2002 dejaron el país aproximadamente 222.000 argentinos, de los cuales 104.500 partieron entre diciembre de 2001 y septiembre de 2002 debido a la difícil situación económica y política que estaba atravesando el país.

Según un estudio sobre la emigración reciente en Argentina (2005), María Gabriela Murias -Licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires e investigadora asistente en el proyecto UBACyT: "Emigración de jóvenes argentinos: el riesgo de vivir como ilegal"- afirma que:

“Más allá de las lógicas preocupaciones acerca del desempleo o del aumento del costo de vida, para cientos de miles de argentinos el derrumbe de la confianza en las

instituciones y, más en general, en el futuro del país, implicó una traumática revisión de expectativas, sueños, anhelos y proyectos de vida” (Murias, 2005).

Así, las causas de la violenta aceleración en los niveles de emigración a partir del 2000, y aún más claramente después de diciembre del 2001, no deben entenderse como económicas, estas también van dirigidas a los obstáculos presentados hacia la población argentina para lograr un progreso de reincorporación al modelo económico del país y una superación de la exclusión generada por su estado de ilegalidad en el exterior. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), a pesar de la crisis económica evidenciada, con el paso de los años, Argentina contaba con la mayor población de origen extranjero de la región (más de 2 millones de migrantes), que se componía principalmente de personas procedentes de países vecinos como Paraguay y el Estado Plurinacional de Bolivia. Argentina inició una etapa de recepción, y se convirtió en un destino crucial para italianos y españoles.

El caso de Argentina es fundamental, debido a que representa que las principales causas por las cuales la población decide emigrar, es por la necesidad de conseguir una mejor vida con mejores remuneraciones, esto considerando la deplorable situación del país y la poca posibilidad de conseguir apoyo por parte del gobierno. Argentina manifiesta una larga trayectoria en implementar políticas de protección social, entendiendo por estas a un conjunto de acciones diseñadas con el fin de garantizar a toda persona la seguridad de los ingresos y el acceso a los servicios sociales esenciales. De acuerdo con el MTEySS³ (2014), el cambio del modelo político y económico que se inicia en el país hacia 2003 es acompañado por una importante transformación del sistema de protección social, que se expresa alcanzando una mayor cobertura y un mejoramiento sustantivo de las prestaciones en las diversas áreas que lo componen (seguridad social, educación, salud, acceso a una vivienda digna, entre otras). A partir de una iniciativa de protección migratoria que se sustenta en un enfoque de derechos, Argentina desarrolla desde 2004 una política migratoria que incluye la igualdad de trato en el acceso a los derechos sociales y brinda un tratamiento facilitador para todas aquellas personas que proceden de países que son miembros de espacios de integración regional, como el Mercosur y la Unasur (Organización Internacional de trabajo. 2013)

³ Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social

Entre 2002 y 2014, la cantidad de trabajadores inmigrantes con empleos registrados en el sector privado de la economía se incrementó en un 123%, mientras que el empleo formal creció entre los argentinos en un 81%. La diferencia se advierte principalmente a partir de 2007, cuando se acelera el crecimiento de los trabajadores extranjeros con empleos formales. Este fenómeno podría estar vinculado con la implementación del Programa Patria Grande un año antes, que permitió regularizar la situación migratoria de cientos de miles de extranjeros y brindó las condiciones legales necesarias para que ellos accedan a empleos formales. Como resultado de este proceso, en 2014 la cantidad de trabajadores inmigrantes con empleo registrado se encontraba en un 57% por arriba del nivel máximo alcanzado durante el régimen de la Convertibilidad, en 1998. Este valor es similar al alcanzado por los argentinos (58%), si bien los migrantes sufrieron mayor pérdida de empleo en la etapa contractiva que se extendió entre 1999 y 2002.

Ahora, el caso uruguayo sigue la línea de la crisis económica en la Argentina, debido a que fue a causa esta, que Uruguay inicia su propia crisis. El estallido de la crisis argentina a fines del 2001, afectó a la economía uruguaya a través de su efecto sobre las exportaciones de bienes y servicios y las expectativas de los agentes económicos, pero principalmente lo hizo a través de su impacto sobre el sistema bancario. Al igual que en Argentina, las crisis bancarias y el fallo en la administración del capital por parte del gobierno produjeron movimiento migratorio por parte de la población uruguaya. Así como se mencionó en la sección anterior, en Uruguay también se resaltaron algunas estimaciones: desde la revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales *Scripta Nova*, en el 2008 se estimaba que cerca del 16% de los uruguayos residían fuera de su territorio, y que España había sido el principal receptor de esta emigración. Según datos del *Instituto Nacional de Estadística de Uruguay*, analizando el período intercensal más reciente 1996-2004 se estima que 122.000 personas emigraron en ese período (INE, 2005).

Del año 2001 al 2006 la cantidad de migrantes en España cuyo país de nacimiento era Uruguay, se ha casi triplicado. Si tomamos los datos del último censo uruguayo, los migrantes uruguayos empadronados en España en 2006 representaron un 2,4% del total de la población del Uruguay. (Morales, 2008)

Como podemos observar en el siguiente cuadro, del año 2001 al 2006 la población residente en España cuyo país de nacimiento es Uruguay se multiplicó casi por tres. El crecimiento más importante se produjo entre el año 2001 y el 2003, lo que muestra el impacto de la crisis en esta migración

Cuadro 4
Población empadronada en España nacida en Uruguay

Año	Inmigrantes uruguayos
2001	27.161
2002	40.524
2003	55.307
2004	70.310
2005	76.635
2006	79.346

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Uruguay. 2008

Después del año 2003 el número de migrantes uruguayos en España siguió creciendo, pero no a un ritmo tan acelerado como en los años posteriores a la crisis. Adicionalmente, notas de prensa publicadas desde *Universia Uruguay* da cuenta que algunas de las cifras más destacadas del *Informe sobre migración internacional* indican que entre el 2000 y 2006 se fueron 40 mil uruguayos. España y Estados Unidos concentraron casi el 70% de las opciones migratorias, mientras que Argentina solamente recibió el 12% y Brasil el 4,7%. En conclusión, dentro de las principales razones para emigrar se encuentra el tema de la desocupación, y especialmente el de la pérdida de trabajo a raíz de la crisis económica. Los motivos señalados por los familiares de los que se fueron muestran que la emigración tiene su causa, principalmente, en dificultades para ingresar al mercado de trabajo, considerando que quienes emigran deben responder por las necesidades de sus familias consiguiendo cualquier tipo de trabajo con remuneración respetable.

Como podemos observar, el caso de La Argentina y Uruguay se desarrollan desde la misma línea de las crisis económicas y la problemática administración de capital por parte del gobierno, estas causas generan en la población un desconcierto y ocasionan múltiples salidas de nacionales a otros territorios con el fin de encontrar una mejor calidad de vida. Sin embargo, a pesar que los emigrantes argentinos y uruguayos se vean obligados a salir del país a causa de la situación, esta no es la única dificultad que enfrentan, la recepción por parte de la población,

en este caso la europea, puede ser discriminatoria o excluyente a causa de sus necesidades laborales de los migrantes, ocasionando conflictos entre sociedades, pero a la vez, la necesidad de implementar medidas de inclusión e integración por parte del gobierno receptor. Un ejemplo de esto es la creación del *Centro Uruguayo de Madrid* a mediados del 2002 para uruguayos residentes en España. Este centro se hizo con el objetivo de crear un espacio de encuentro solidario, efectivamente amplio y plural. Espacio que, sirviera a la participación y, sobre todo, fuera herramienta para enfrentar los problemas de los inmigrantes.

“Trabajamos guiados por cuatro principios rectores: la identidad, la integración, la solidaridad y la cooperación. Buscamos mantener viva nuestra identidad”⁴

El centro trabaja para la integración de los inmigrantes uruguayos en España, no sólo buscando su seguridad en el país, también demostrando un interés por parte de la sociedad española hacia sus costumbres y tradiciones uruguayas, esto con el fin de integrar ambas sociedades y crear un espacio de reconocimiento y diversidad cultural.

Según un artículo publicado desde la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín, Colombia: *Medidas y condiciones de integración de inmigrantes: Una propuesta europea difícil de articular en España*, la integración europea es particularmente sensible a las cuestiones relacionadas con la identidad nacional y la ciudadanía. Así, la inmigración se ha construido tradicionalmente sobre dos disyuntivas: los problemas que el fenómeno conlleva y la naturaleza de la incorporación y acomodación de los migrantes en las sociedades de acogida. La primera de ellas se centra en las estrategias de control y regulación de los flujos migratorios, mientras que la segunda concierne a la acogida e integración de las personas, lo cual a su vez se traduce en el tipo de derechos que deben tener los inmigrantes y en los modelos de integración que se aplican (Huddleston, 2013).

Continuando con la reconstrucción histórica sobre la migración en América Latina, en el caso de México, durante el siglo XX y principios del siglo XXI, siempre fue considerado como el país con uno de los corredores migratorios más comunes en el mundo (de México a los Estados Unidos de América). Según datos presentados por la Organización Internacional de las

⁴ Esta información fue extraída del Centro Uruguayo de Madrid. Una propuesta hacia la integración de inmigrantes en España. (s/f). Recuperado en: <http://centrouuguayo.es/informacion/origen.htm>

Migraciones (OIM), desde 1975 a 2015 hubo un acumulado de 12.5 millones de mexicanos que vivían en el extranjero (donde la mayoría había emigrado a Estados Unidos), convirtiendo al país (México) en el segundo país de origen de migrantes más importante del mundo después de India. Además, según un estudio publicado por Aura Alejandra Morales en el diario *4 Vientos* de México (Morales, 2013), el número estimado de inmigrantes no autorizados procedentes de México ha aumentado 42 % desde el año 2000 al 2009, el aumento fue de 4,7 millones a 6,7 millones. Respecto a los lugares en donde se asientan los migrantes podemos observar que, en el 2008 son cuatro estados principalmente: California tiene el mayor número de residentes de origen extranjero procedente de México (4.254.415, -37,3% del total-), seguido por Texas (2.396.390, -21,0% del total-), Illinois (720.106, -6,3% del total-) y Arizona (611,410, - 5,4 % del total).

Ahora, siguiendo otras estimaciones, según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (DAES), México, desde donde miles de personas emigran cada año principalmente a los Estados Unidos de América, sigue ocupando una posición destacada como país de origen. También es un importante país de tránsito para los migrantes que viajan hacia el norte en dirección a la frontera sur de los Estados Unidos de América. Sin embargo, debido a la mejora de su situación económica y al aumento del nivel educativo del país, así como al cumplimiento más estricto de las leyes de inmigración en los Estados Unidos de América, México se está convirtiendo en un país de destino cada vez más atractivo para los migrantes internacionales.

Según Migration Information Source (2017) Gabriel Lesser y Jeanne Batalova exponen en su estudio que, en México, el número total de habitantes nacidos en el extranjero pasó de 970.000 en 2010 a casi 1,2 millones en 2015; la mayoría de ellos eran estadounidenses, pero un porcentaje cada vez mayor procede de otros países de América Latina y el Caribe. Con todo, los Estados Unidos de América es de lejos el destino más popular de los migrantes de América Central: en 2015, el 78% de los migrantes centroamericanos vivía en los Estados Unidos de América, y sólo el 15%, en otros países de la región y en México.

Dentro de un artículo científico publicado por J Krogstad (2016), concentrado en la exposición de *5 Datos sobre la inmigración ilegal en los EE. UU.*, en 2015, los migrantes nacidos en México seguían siendo, con creces, la mayor población de origen extranjero de los Estados Unidos de América, con más de 12 millones de personas. Sin embargo, ahora hay menos

mexicanos que migran a los Estados Unidos de América. Más allá de los obstáculos económicos impuestos por la lenta recuperación de la economía estadounidense después de la crisis financiera mundial de 2008 y, de los obstáculos derivados del cumplimiento de la normativa en materia de inmigración, muchos mexicanos y sus hijos están optando por regresar voluntariamente a México. Por ejemplo, entre 2009 y 2014, 870.000 mexicanos migraron a los Estados Unidos de América, mientras que un millón de inmigrantes mexicanos que vivían en los Estados Unidos de América regresaron a México junto a sus hijos nacidos en territorio estadounidense y quienes regresaron a México citaron la reunificación familiar como principal motivo de retorno. Más allá de esto, podemos decir que la principal razón de emigración de mexicanos a Estados Unidos, incluso arriesgando su propia vida al traspasar la peligrosa frontera de manera ilegal, es únicamente por razones económicas y tratar de alcanzar el denominado “sueño americano” para contar con las cosas materiales que no pueden conseguir en su tierra de origen, esto sumado al querer ser dueños de sus propias viviendas, y a la posibilidad de conseguir divisas que puedan ser enviadas a sus familias en México.

Teniendo en cuenta que los migrantes mexicanos y del Triángulo Norte que tienen como principal destino Estado Unidos confrontan no sólo dificultades físicas y psicológicas sino también de adaptación al nuevo territorio, es importante dar cuenta de cuáles han sido aquellas políticas migratorias y consideraciones hacia los derechos de los migrantes. Como lo dice Manuel Ángel Castillo en su texto *Los desafíos de la emigración centroamericana en el siglo XXI*, los gobiernos de la región, especialmente de los países de tránsito y de destino, han adoptado en forma casi generalizada un discurso de respeto a los derechos humanos de los migrantes. Sin embargo, al mismo tiempo, han formulado políticas y emprendido acciones cuyas consecuencias cuestionan la relación entre ambos elementos. Un ejemplo de esto, es que las autoridades migratorias de Estados Unidos han fortalecido la guardia en las zonas fronterizas por donde más concurren los pasos irregulares de los migrantes, desplazando así la población a zonas con más dificultad, ocasionando un incremento de incidentes hacia la población que decide tomar el riesgo.

Es posible pensar que, cuando las autoridades de Estados Unidos plantearon la contención de los flujos en los lugares de cruce habitual, tendrían que haber considerado que los flujos se desplazaran a sitios menos o no vigilados, aunque en ellos los riesgos fueran diferentes (Castillo, 2003)

Dentro de estas dificultades es fundamental relacionar el concepto de integración, no sólo por el hecho de reconocer el viaje del migrante hacia una nueva calidad de vida, sino por las medidas de inclusión que se han implementado a causa de estas dificultades. En el caso de los mexicanos en Estado Unidos, la relación entre sociedad inmigrante y sociedad receptora se concentra en la aceptación de las condiciones socioeconómicas. Como lo dice Alarcón en su libro *Mudando el hogar al norte: Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles* (Alarcon,2012) diversos actores en la sociedad y política estadounidense han subrayado las bondades de la presencia e integración de la vasta población mexicana. No obstante, otras voces han manifestado preocupación y escepticismo, incluso dentro del sector académico de ese país. Es importante tener en cuenta que, las historias de los migrantes relatan no sólo las dificultades al emigrar de su país, sino el momento de enfrentar una sociedad receptora que puede verse discriminatoria y racista, lo cual afecta la integración de los mismos en cualquier sector. Como se expone en el documental *víctimas invisibles: inmigrantes mexicanos en Nueva York* (2014), la llegada a Estados Unidos, después de atravesar la frontera de manera ilegal, la inserción al mercado laboral se convierte en una necesidad, de aceptar cualquier cosa que se les presente, ocasionando que la persona se encuentre desinformada sobre el grado de dificultad del idioma y demás. “Tu llegas aquí y te metes a un sistema que te explota tremendamente y que no te deja respirar”⁵. Por otro lado, la situación de los trabajadores indocumentados que se encuentran laborando en locales como restaurantes y pequeños supermercados, se enfrentan a situaciones de vulnerabilidad más fuertes que el resto de trabajadores, debido a que está la idea de que no tienen derechos, entonces cuando van a trabajar no les pagan lo que exige la ley⁶. En conclusión, el caso de los mexicanos en Estados Unidos, sí bien hay consideraciones positivas de su emigración al país como la fortaleza de las políticas migratorias y su inserción a la educación, también existen múltiples dificultades de su participación laboral con respecto a sus derechos salariales.

Como se mencionó anteriormente, no sólo son los mexicanos quienes se arriesgan a cruzar la frontera con Estados Unidos de América, migrantes del triángulo norte (El salvador, Guatemala y Honduras) también se reconocen por sus cambios de residencia a causa de la baja calidad de vida en sus países. La emigración en estos tres países es ocasionada por diferentes conflictos

⁵ Testimonio de Santiago Rubio, sacerdote mexicano residiendo en Nueva York.

⁶ Opinión de Tatiana Bejar, mexicana laborando en Restaurant Opportunity center New York. Documental: *víctimas invisibles: inmigrantes mexicanos en Nueva York* (2014). Recuperado en: https://www.youtube.com/watch?v=3G_PYRe5ndc

generados en cada país, sin embargo, es importante integrarlos en una misma sección ya que sus flujos migratorios están conectados, todos tienen como principal destino Estados Unidos de América. A continuación, se dará cuenta del por qué sucede la emigración en estos tres países y por qué es importante mencionarlos en la investigación.

En los últimos años, la emigración centroamericana a los Estados Unidos ha sido el centro de atención de los medios de comunicación y las políticas públicas, ya que el número de niños y familias no acompañados que huyen de la violencia de pandillas y la pobreza ha aumentado dramáticamente. Según un artículo publicado en *migrationpolicy* (<https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states>) en 2015, aproximadamente 3.4 millones de centroamericanos residían en los Estados Unidos, representando el 8% de los 43.3 millones de inmigrantes en Estados Unidos. El 85% de los centroamericanos en los Estados Unidos eran del Triángulo Norte, conformado por El Salvador, Guatemala y Honduras.

Sí consideramos el texto publicado por Manuel Orozco: *Centroamérica: retos, conflictos y perspectivas en el siglo XXI*, analiza los distintos retos estructurales y circunstanciales para la gobernabilidad después de las guerras que se presentaron en la región centroamericana desde la década de los 80s, debido a que todavía existen grandes debilidades que impiden que las instituciones se transformen y tomen vías significativas para influir en el cambio. Dentro de los principales retos se encuentran el crecimiento económico y los desafíos políticos. A pesar que los países han intentado aumentar su inversión y comercio, las tasas de crecimiento han sido muy bajas, lo que pone a los países en una situación económica deplorable, y a la población de la región en un estado de supervivencia de emergencia. En cuanto a los desafíos políticos, el abuso de autoridad y casos de corrupción persiguen a la región, de manera que afecta la ejecución de obras públicas y exclusión de grupos representativos (jóvenes, mujeres y grupos y minorías étnicas).

Según un informe publicado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2017), la situación en el Triángulo Norte de Centroamérica (TNC) se encontraba de la siguiente forma: habían 164.000 refugiados y solicitantes de asilo para finales de 2016, casi diez veces más que en los últimos cinco años, 174.000 Personas desplazadas internamente (PDI) en Honduras (esta cifra se basó en un ejercicio de identificación de perfiles de 2014, realizado en 21 municipios de un total de 298 municipios en el país), 214.000

deportaciones efectuadas de ciudadanos del TNC en los EE.UU y México en 2016. Se estima que 450.000 migrantes ingresaron a México en forma irregular en 2016 (ACNUR, 2017). Considerando estos datos presentados por ACNUR, este también se ha interesado por los constantes desplazamientos originados por violencia en la región, en un informe de 2014 se entrevistó a 404 migrantes menores de edad no acompañados y determinó que el 58 % fueron desplazados por la violencia. En un estudio posterior sobre la situación de mujeres migrantes, el ACNUR brindó evidencia adicional al respecto y llamó a los países a establecer capacidades para asegurar la identificación de personas en necesidad de protección internacional (Rodríguez, 2017).

Como se dijo anteriormente, los países del triángulo norte comparten un mismo interés de migración que los mexicanos: alcanzar el territorio norteamericano, pero ¿por qué? La pobreza, el cambio climático y la falta de oportunidades son algunas de las razones por las que las personas abandonan sus países en busca de un futuro mejor, pero el crimen y la corrupción también están en el tope de la lista (CEPAL, 2018).

Los países del triángulo norte de Centroamérica en la actualidad generan los mayores flujos de migración hacia los Estados Unidos de América, consecuentemente en los datos censales tienen los mayores residentes en el siguiente orden: El Salvador, Guatemala y Honduras, contribuyendo con alrededor del 83.2% de la población de origen hispano centroamericana (3.3 de 4 millones de personas en el 2010) residen en ese destino. Los censos de población muestran a largo plazo el impresionante aumento entre las décadas de los ochenta y noventa y en el nuevo siglo, en el 2010 representaría el 11.8% de la población que vive en la subregión.

A pesar de la valentía de los migrantes del triángulo norte (y de los migrantes en general) de salir de sus hogares y enfrentar todo tipo de dificultades, estos corren uno de los riesgos más comunes: las detenciones dentro de las fronteras, las cuales, si bien pueden ser consideradas como políticas migratorias por parte del gobierno receptor, no van de la mano con la integración de los migrantes del TNC (Marrujo, 2001).

Según el documento de Emmanuel Abuelafia (2018), se estima que un total de 310,000 personas han iniciado el viaje hacia los EE. UU desde los tres países del Triángulo Norte durante el 2017, con distinto grado de éxito. Alrededor del 30% fueron detenidos por las autoridades migratorias de México, 52% por la policía de frontera (border patrol) de los

EE.UU. y alrededor de un 17% logró entrar a los EE. UU (Abuelafia, 2018). Ahora, la caravana migratoria del Triángulo Norte que se dirige a México y, si tienen suerte a Estados Unidos, se conforma por cientos de migrantes en un mismo grupo con el fin de unir fuerzas en las fronteras y recibir ayuda humanitaria de los otros gobiernos.

El caso más controversial es el de los hondureños; la situación en el país no sólo se percibe desde las pocas probabilidades de conseguir trabajo, sino del crimen organizado de las pandillas Maras. Estos grupos se financian directamente con los ingresos de la extorsión al sector del transporte público, en menos de una década, más de mil personas han sido asesinadas por negarse a pagar la extorsión. *“Yo antes tenía un taxi, y me tocó venderlo porque no pude seguir pagando la extorsión de las pandillas ilegales, todos los jueves me obligaban a pagar un dinero y a llevarlos a cobrar a los demás, con armas”*⁷. Los migrantes hondureños se enfrentaban a un diario vivir lleno de amenazas, de miedo, es por esto que las necesidades de migrar son múltiples, no existe seguridad en su país. *“si tu denuncias, ellos te decían que tenían un infiltrado en la policía y se iban a dar cuenta, sabían dónde vivía uno y donde iba el niño de uno a la escuela”*. A causa de esto, y de las caravanas migratorias, una posible solución en el país fue la creación de la Fuerza Nacional antiextorsión, asegurando la tranquilidad de los funcionarios del transporte público, sin embargo, las pandillas criminales no dejan de estar presentes: *“En honduras lo que manda es la plata, entre más dinero tienes más gente compra para la organización (pandilla)”*⁸.

Frente a lo expuesto, podemos partir de la premisa, para el caso hondureño, hoy son cada vez más las personas que emigran o que desean emigrar hacia Estados Unidos, pero que también son mayores los controles, obstáculos, riesgos y peligros para tratar de ingresar a ese país de forma indocumentada. Actualmente, existen fuertes intentos no sólo de Estados Unidos sino también de México para controlar los flujos migratorios de centroamericanos, al extremo que han llegado a invertir grandes sumas de dinero en seguridad fronteriza (Semple 2018) . También, en Estados Unidos diariamente se desarrolla la detención de migrantes indocumentados en vecindarios y centros de trabajo como parte de una estrategia en contra de la inmigración irregular. Miles de personas de diferentes nacionalidades han sido arrestadas,

⁷ Consultar el documental: *Renta de Mara, tarifa de muerte*. Testimonio taxista en Honduras. (2018). Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=OU23ILfsXdU>

⁸ Consultar el Documental: *Renta de Mara, tarifa de muerte*. Testigo protegido “Liebre”. (2018) Recuperado en : <https://www.youtube.com/watch?v=OU23ILfsXdU>

entre ellos cientos de hondureños que al no poder comprobar su legal estancia inmediatamente se les deporta vía aérea a Honduras. La acción se conoce como *Operation Return to Sender* (Operación Devolución al Remitente) e inició en mayo de 2006; en febrero de 2007 se estimaba que agentes federales y de inmigración habían detenido 14 mil inmigrantes que habían ingresado sin documentos (López, 2013).

A todo lo anterior hay que sumar las acciones discriminatorias y xenofóbicas particulares u organizadas mediante algunos grupos como *The Minuteman Project*, una organización integrada por ex militares combatientes de Vietnam que junto con otros simpatizantes civiles llevan a cabo acciones para tratar de impedir el cruce y paso de migrantes indocumentados. Todas estas medidas de control van de la mano con la integración de migrantes centroamericanos, integración que es imposible desarrollar debido a las limitaciones de conseguir documentos de residencia y puestos de trabajo en pequeños locales. Los hondureños, junto al resto de migrantes piden comprensión sobre la situación que vive su país, y la necesidad de generar ingresos para sus familias, sin embargo, los países receptores, ya sea por sus controles fronterizos como por sus concepciones discriminatorias suelen restringir el ingreso de estos a cualquier sector laboral.

Ahora, teniendo en cuenta el contexto histórico de las olas migratorias en América Latina, es importante destacar los siguientes puntos: en primer lugar, si las condiciones en que vive la población no son suficientes para sostener una vida digna dentro de las familias, la primera opción es buscar nuevas oportunidades en otros territorios, considerando esta decisión como un punto en común entre los países en Latinoamérica. En segundo lugar, como se puede observar, las crisis económicas de países como Argentina y Uruguay, limitan la probabilidad de conseguir un trabajo estable para la sociedad civil, lo que genera la búsqueda de mejores sistemas económicos en otros gobiernos, generando, de nuevo, que la población emigre, pero que, al mismo tiempo, aumentan las probabilidades de obtener recursos básicos en otros territorios. Por último, la población emigrante es considerada vulnerable al momento de salir de su país de una forma irregular, lo que provoca el enfrentamiento con múltiples dificultades y condiciones, las cuales, dentro de este contexto, se convierten en los obstáculos para lograr una integración satisfactoria. Al nombrar los diferentes contextos latinoamericanos, es posible destacar cuáles han sido las respuestas de los gobiernos hacia la población inmigrante, y como responden países que no se consideran preparados para olas migratorias. A continuación, se encuentra el caso que toma protagonismo dentro de la investigación: Venezuela y Colombia,

de manera que se tomará relevancia las medidas implementadas por el país receptor (Colombia), y, las condiciones por parte de la sociedad inmigrante (Venezuela).

Según Migración Colombia, para Julio del 2018⁹ se encontraban 870.093 venezolanos en Colombia (23,5% en Bogotá), de los cuales 381.735 estaban en condición regular, es decir, con documentación válida para residir en el país (Visa, cedula de extranjería o pasaporte, Tarjeta de Movilidad Fronteriza o Permiso Especial de Permanencia). Por otro lado, se estimaba una cifra de 442.462 estaban en proceso de regularización, y 45.896 migrantes en condición irregular, esto quiere decir, que excedieron el tiempo de permanencia en el país o, ingresaron sin autorización. Considerando el informe publicado por el Consejo Nacional De Política Económica y Social, desde el Departamento Nacional de Planeación, las cifras de los migrantes en el país son distintas. A diferencia de la radiografía presentada por Migración Colombia, dentro del documento CONPES 3950 (2018), al 30 de septiembre del 2018, Colombia contaba aproximadamente con 1.032.016 venezolanos residiendo en su territorio. La migración venezolana se ha más que quintuplicado, pasando de 171.783 migrantes provenientes de Venezuela en mayo del 2017 a 1.032.016 en septiembre del 2018 (Migración Colombia, 2018).

Con el fin de introducir el capítulo final, es importante dar cuenta de cómo se ha concebido la integración de inmigrantes venezolanos en Bogotá, tomando en cuenta las distintas perspectivas teóricas presentadas en el primer capítulo. La inmigración venezolana en Colombia se ha convertido en un problema controversial, la integración de los mismos debe entenderse como una de las medidas de seguridad obligatorias, en caso de presentarse situaciones de discriminación, xenofobia y exclusión a toda la población migrante. Es importante tener en cuenta que la información pública puede distorsionarse al momento de dar cuenta de las ayudas propuestas por el estado. Es bastante común que la población tenga una imagen abstracta de la realidad, es por esta razón que en el siguiente capítulo se presentarán las perspectivas de integración desde los mismos migrantes, esto visto desde su propia experiencia en la capital del país.

⁹ Considerar esta fecha es fundamental debido a que hace referencia al tiempo de llegada de uno de los protagonistas de la investigación.

Capítulo III

El viaje del migrante: Antes, durante y después

Los migrantes venezolanos se enfrentan a múltiples dificultades después que deciden salir de su país, ya sea en situación regular o irregular, ellos se ven obligados a iniciar su vida desde cero. En el presente capítulo se dará cuenta de cómo los migrantes realizan el cruce de frontera y la llegada a la capital del país, Bogotá. Para esto, se escogió como metodología las historias de vida, las cuales se reconocen como ejemplo de un recorrido personal teniendo en cuenta que los individuos están insertos en un contexto sociocultural, económico y político específico. A través de la misma se les da voz, protagonismo y visibilidad, mostrando una mirada distinta de la historia oficial (Castillo, 2012). La historia oral como proceso descriptivo y narrativo es tan antigua como la historia misma, de modo que en sociedades ágrafas era la transmisión oral la forma de perpetuar los acontecimientos, conocimientos y saberes.

En este ámbito, las historias de vida elogian el proceso de comunicación y desarrollo del lenguaje para reproducir una esfera importante de la cultura del informante y su aspecto simbólico e interpretativo, donde se reproduce la visión y versión de los fenómenos por los propios actores sociales (Arjona, 1998). Por ello, tanto la historia oral como la historia de vida son «espacios de contacto e influencia interdisciplinaria (...) que permiten, a través de la oralidad, aportar interpretaciones cualitativas de procesos y fenómenos históricos-sociales» (Aceves 1994:144).

Las historias de vida fueron aplicadas por primera vez por el departamento de sociología de la Universidad de Chicago, que acabaría siendo el centro de la disciplina en los Estados Unidos durante muchos años y fundando una línea de pensamiento sociológica, denominada la Escuela de Chicago. Thomas y Znaniecki, , publicaron en 1918 la obra *The polish peasant in Europe and America*, donde lo novedoso era la metodología empleada durante los ocho años que duró la investigación. La información se basó en materiales autobiográficos, correspondencia familiar, facturas y otros documentos personales, resaltando la actitud y la definición de la situación por el actor, poniéndose de relieve el énfasis en los aspectos interpretativos.

El recuento de la vida es un medio para el conocimiento de cada mujer u hombre que la protagonizan, de sus gustos, sus preferencias, sus sensaciones, su interacción con el

momento en que se desenvuelven los acontecimientos, el lugar y sus procesos. La narración y la reflexión sobre las vivencias hacen posible el encuentro entre el tiempo del sujeto y el tiempo del mundo, entre la finitud de la vida personal y la infinitud de la historia humano social. Permite identificar la relación entre la realidad y la fantasía, donde lo imaginario se percibe como real, en cuanto universo de símbolos y representaciones que, al traducirse en lenguaje, dan prueba de su existencia. (Puyana: p188)

Dicho esto, se dará cuenta de historias de vida de dos migrantes en especial; Jorge y Edwin. Ellos fueron seleccionados debido a sus diferencias frente a las redes migratorias y el nivel de integración desarrollado a lo largo de su viaje. Jorge y Edwin son dos estudiantes venezolanos que emigraron a Colombia en dos momentos distintos, lo que demostrará no sólo el viaje de cada uno y por qué decidieron migrar, sino el nivel de integración¹⁰ adquirido desde la sociedad colombiana, en este caso, desde los bogotanos.

La forma en que se presentará la información en el capítulo se divide en tres momentos, en un primer momento se contextualiza al lector de por qué se eligieron estos dos migrantes en especial, y por qué es fundamental que su año de llegada al país sea diferente, en segundo momento se narra la historia migratoria de cada uno de los migrantes, de manera que contextualiza al lector sobre los protagonistas de la investigación, en un tercer momento, teniendo en cuenta las historias se considera el proceso de integración que tuvo cada uno teniendo como base el capital social y las redes de dependencia, y por último, se presentan algunas recomendaciones sobre lo que puede ser una integración segura para el inmigrante venezolano en la capital, dando paso a los resultados de la investigación.

El propósito de la investigación, al momento de realizar las entrevistas con los migrantes fue variando al tiempo que se recopiló información relevante, lo que se quería lograr con las historias de vida de los migrantes venezolanos era poder identificar aquellas dificultades antes, durante y después del viaje, es por esto que se debía priorizar historias que fueran diferentes pero que, al mismo tiempo, representaran el significado de ser migrante en la ciudad capital. Si bien existen unas complicaciones básicas sobre el migrante como la xenofobia y las dificultades

¹⁰ En este caso, el nivel de integración depende del capital social adquirido por el migrante; micronivel, macronivel y mesonivel. Revisar primer capítulo: página 15.

de laborar formalmente y sin explotación, ser migrante en un ambiente urbano como el de Bogotá, y de cualquier otra ciudad en América Latina, implica tanto tolerar la curiosidad y la ignorancia de los locales como aceptar cuestionamientos sobre la realidad de la crisis nacional. En muchos casos también comprende sentirse inferior por sus diferencias físicas y culturales, por ende, es fundamental dar cuenta de aquellas sensaciones por medio de las historias de vida, y presentar recomendaciones y soluciones para su inclusión, asimilación e integración en la sociedad receptora.

La selección de Jorge y Edwin se basó en un interés principal: ser estudiantes venezolanos con los mismos objetivos; estudiar, trabajar o ambas con el fin de sacar a su familia adelante, mismas perspectivas sobre el país de procedencia, dependencia de redes migratorias diferentes y esto, conectado con el capital social adquirido antes, durante y después de emprender el viaje. Ya habiendo mencionado la razón por la cual Edwin y Jorge terminaron siendo los protagonistas de investigación, es necesario tomar a relevancia sus historias.

En un primer momento, el que Jorge haya llegado al país en el 2013, nos ubica en un momento totalmente distinto para Venezuela y para Colombia, en aquel entonces, Colombia no estaba experimentando la crisis migratoria que experimenta en la actualidad (2015-2018), sin embargo Venezuela, padecía algunas dificultades: La inyección de recursos en la economía, como parte de la campaña electoral presidencial de 2012, comenzó a mostrar sus efectos a finales del 2012, con unos índices de inflación mensual de más de 2% en los últimos tres meses (según las cifras oficiales del Banco Central de Venezuela - BCV). Estos problemas económicos se vieron reflejados también en la devaluación del bolívar, que el gobierno aprobó en febrero de 2013 (pasando de 4,30 a 6,30 bolívares por dólar). La devaluación, a su vez, encareció los precios, y en abril de 2013 ya la inflación mensual alcanzaba 6%. Los problemas económicos, sin embargo, no eran los únicos que afectaban a los venezolanos. En marzo del 2013 Venezuela estaba entre los diez países del mundo con mayor número de secuestros y homicidios (El Universal, 17 marzo 2013). Para combatir esta problemática, el gobierno activó, a mediados del año, el Plan Patria Segura, en el marco de la Misión A Toda Vida Venezuela, iniciada en 2012 por el expresidente Hugo Chávez. Con este plan, los miembros de las Fuerzas Armadas se sumarían a los organismos de seguridad (Telesur, 13 mayo 2013; MINCI, 17 mayo 2013). Según cifras oficiales, a pesar de haber una reducción en la tasa de homicidios, comparado con el primer trimestre del año, la criminalidad seguía alta (El Universal, 28 diciembre 2013).

Además de los problemas económicos evidenciados en el aumento de la inflación, y de la problemática social que se presenta con el aumento de los índices de delincuencia y la sensación de inseguridad, el gobierno de Nicolás Maduro tuvo que lidiar desde principios de año con serios problemas de abastecimiento de productos de primera necesidad. El más claro ejemplo de esta problemática se dio en mayo del 2013 cuando el gobierno se vio forzado a realizar una muy pública importación de papel higiénico debido a la ausencia de este producto en el mercado (Time, 17 mayo 2013). Como era de esperarse, el aumento de los problemas afectó, directamente, los niveles de aprobación de la gestión del gobierno. Como se puede observar, el 2013 fue nuevamente un año bastante activo en el frente político en Venezuela. El fallecimiento de Hugo Chávez, a principios de año, abrió un clima de incertidumbre sobre la continuación del proceso Bolivariano.

Este resultado tan cercano tuvo también efectos dentro del chavismo. Pasar de 60% de apoyo a 50% en un mes, por los errores cometidos en la campaña, generó la sensación de que Maduro había malgastado el legado de Chávez, dificultando así el control que Maduro podría ejercer sobre las diferentes facciones del chavismo (Corrales, 2013). Este problema de legitimidad interna dificultó los primeros meses del gobierno de Maduro, en particular en términos de intentar solucionar la creciente problemática social.

Una de las causas que detonó la crisis económica en Venezuela fue la caída de los precios del petróleo a finales del 2013 y comienzos del 2014, al afectar los ingresos gubernamentales, esto agregado al descontento social y la crisis política. Además, se hicieron insostenibles los apoyos económicos del gobierno, creando que la deuda pública ascendiera e inversionistas y empresariales comenzaran a salir del país. Las situaciones sociales se fueron viendo deterioradas, debido al daño de los servicios públicos tales como la salud, electricidad, agua, transporte y seguridad, razones por las cuales las condiciones de vivienda eran difíciles para los venezolanos. Considerando estos hechos, tomar como referencia a una persona que migró en esta época, cuando recién estaba iniciando la crisis económica en Venezuela es fundamental.

Si bien es importante considerar la situación de Venezuela en el momento en que Jorge migró, también es de vital importancia entender cuál era la realidad en Colombia, la inmigración de venezolanos en ese momento (2013) fue considerada como la cuarta ola migratoria. Según un artículo publicado por *Semana* (2018), surgieron cinco olas por parte de la población venezolana, la primera ola ocurrió entre 2000 y 2005 con un pequeño número de industriales y

de políticos que se sintieron amenazados por el socialismo del siglo XXI de Hugo Chávez. En este mismo periodo alrededor de 100.000 colombianos que huían del conflicto armado o que buscaban mejores oportunidades económicas emigraron a Venezuela. Muchos de ellos fueron nacionalizados por Chávez. La segunda ola, de acuerdo con investigadores de la Universidad del Rosario, comenzó en 2005 cuando el gobierno de Chávez despidió a 18.000 empleados de la petrolera oficial de Venezuela (PDVSA) y tomó control económico y político, como en Colombia había un auge petrolero, muchos de ellos llegaron a trabajar o a crear empresas en este sector. La tercera ola inició en 2010 y consistió en el éxodo de empresarios y profesionales de clases media y alta, que huyeron de las medidas cada vez más radicales de Chávez. La Cuarta ola Comenzó con la muerte de Chávez en 2013 y la llegada al gobierno de Nicolás Maduro, la creciente crisis económica y la persecución a los colombianos ilegales motivó el regreso de miles de compatriotas y el comienzo del gran éxodo de venezolanos. Por último, la quinta oleada inició en 2016 con la reapertura de la frontera. El éxodo de venezolanos aumentó de manera exponencial con respecto a años anteriores. Mientras que en 2015 entraron de manera legal al país alrededor de 330.000 personas, la cifra ascendió a 796.000 en 2017. Aunque la mayoría regresó a Venezuela cuando se les venció el tiempo de residencia, se estimaba que 144.000 quedaron en Colombia¹¹.

Siguiendo la idea anterior, la cuarta ola (2013), es un acontecimiento que debe considerarse más a fondo, puesto que fue el año de la muerte de Hugo Chávez y la entrega del gobierno a Nicolás Maduro, el cual, como se mencionó anteriormente, causó un desconcierto en la sociedad venezolana sobre la situación económica del país. Es por esta razón que, uno de los participantes de la investigación fue Jorge, estudiante migrante venezolano que salió del país en busca de mejores oportunidades para él y su familia.

El otro año seleccionado para la investigación fue el 2018, el cual se consideró como un año donde surgieron múltiples conflictos dentro de la sociedad bogotana para integrar a los migrantes venezolanos; se aplicaron diferentes medidas de control y de ayudas para la población vulnerable, es por esto que, Edwin, joven universitario fue fundamental para la descripción de aquellas medidas implementadas desde el gobierno, teniendo en cuenta que su capital social fue recibir las redes institucionales colombianas, a diferencia de Jorge, donde los

¹¹ Todos estos datos fueron extraídos del artículo presentado por Semana en octubre del 2018, sin embargo, las estimaciones del año 2017 son sólo proyecciones, el número real de los migrantes puede cambiar debido al estado irregular de quienes entraron al país ese mismo año.

lazos laborales y familiares lograron contribuir a un viaje seguro a la capital del país. A continuación, se presentan los fragmentos con las historias de cada migrante. Para esto, es importante retomar los alcances teóricos presentados en el marco conceptual del primer capítulo, donde se diferencia el capital social y, las redes relacionales en un marco de integración: los personajes de estos relatos representan dos historias diferentes, las cuales se distinguen dependiendo su capital social. Dentro de este contexto analizaremos las historias dependiendo el nivel de su capital social individual (micronivel, mesonivel y macronivel)

Jorge, terminado el bachillerato llegó a realizar la carrera de ingeniería electrónica en la Universidad Del Bosque en Bogotá en Julio del 2013, junto a su abuela y su mamá salieron de Caracas, Venezuela en busca de mejores oportunidades, él ya había realizado todos los trámites desde Caracas considerando que era importante empezar a estudiar inmediatamente. En el inicio, él vivió junto a su abuela en la casa de su tía, quien ya había viajado a Bogotá en el 2011 debido a la situación económica del país y, la falta de oportunidades laborales. Su madre se había regresado a Venezuela a solucionar algunos problemas financieros y familiares. Teniendo en cuenta que la esposa de su tío estaba embarazada, y su familia quería brindarle una mejor calidad de vida al bebé con respecto a la situación económica, decidieron salir del país en busca de una mejor calidad de vida para la familia.

Jorge afirma que en el momento en que se vinieron a Colombia el valor de la moneda en Venezuela ya no valía nada, y su familia necesitaba mejores ingresos. Cuando su madre regresó a Colombia, junto a su abuela consiguieron un apartamento en arriendo, sin embargo, era necesario que Jorge trabajara en las noches para pagarlo y poder ayudarle a su familia. Jorge estudiaba durante el día y trabajaba hasta las diez de la noche, después de un tiempo consiguieron un apartamento más grande.

Teniendo esta información, es importante identificar las redes migratorias que poseía Jorge al momento de migrar. Una primera observación es que Jorge migró en familia, de manera que, si bien el tiquete era más costoso, la inseguridad durante el viaje no estaba presente, puesto que tuvo los recursos para llegar a la capital vía aérea (esto debido a que viajaba con su abuela). En segundo lugar, Jorge ya tenía familia que había emigrado a Colombia años atrás, y que podía recibirlos en su residencia mientras ellos conseguían un espacio propio. Las redes familiares como estas son fundamentales para la integración, no sólo facilitan el proceso de adaptación a

la ciudad, sino que se mantiene un estado de seguridad frente a lo que se viene para la familia allegada.

Durante todo este proceso de migración (desde junio del 2013, cuando llegan a Bogotá a la actualidad), Jorge indica que su familia pasó por momentos difíciles, no sólo por tener la necesidad de migrar y dejar a sus amigos con los que creció, a quienes no ha visto hace más de cinco años, también porque ha habido casos de xenofobia. Tanto él como su familia, han recibido insultos de personas colombianas, personas que - en la mayoría de los casos- se aprovechan de la situación por la que pasa el país y los llaman "arrastrados, muertos de hambre, etc.". Jorge afirma que no es una persona receptiva para los insultos, él es consciente de la situación que vive su país, y que lo que más le molesta es que el presidente no tome las medidas correctas para responder por la población que se encuentra en situación vulnerable¹². En cuanto a la situación actual de Colombia, Jorge piensa que en algún momento se va a cerrar la frontera con Venezuela, puesto que al gobierno colombiano se le puede salir de las manos la población que está llegando al país. Los planes de Jorge se basan en terminar su carrera, seguir trabajando y tener los recursos suficientes para mantener a su familia y poder hacer una maestría por fuera o en alguna universidad de Bogotá. Jorge no ha vuelto a Venezuela desde que migró, toda su familia se encuentra en Bogotá, y los objetivos principales de sus tíos es darle la educación básica a su primo para que pueda progresar en un espacio seguro y con los servicios necesarios.

Jorge es un joven que se ha concentrado en sus estudios y en el trabajo, su objetivo es poder sacar a su madre y abuela adelante, que no tengan que sufrir necesidades. Al encontrarse en un espacio universitario, nunca faltan los comentarios discriminatorios de sus compañeros o de personas externas a su círculo social, sin embargo, él cuenta: "yo soy una persona que no se fija en esos comentarios, no los tomó en serio porque no vale la pena tomarlo personal", el

¹² Dentro de este contexto la vulnerabilidad se consolida como un enfoque, el de la *vulnerabilidad social* que a veces se identifica como de *vulnerabilidad demográfica* y *vulnerabilidad sociodemográfica*. Tanto en un caso como en otro, las variables demográficas permitirían identificar grupos vulnerables y riesgos sociodemográficos; según la Cepal (2001) "la vulnerabilidad demográfica se refiere a los riesgos, debilidades o desventajas que enfrentan comunidades, hogares y personas a raíz de la intervención de factores (tendencias, características, conductas) de origen demográfico" (Cepal, 2001: 19), serían riesgos de carácter sociodemográfico; asimismo, Rodríguez (2000b) indica que se trata de variables sociodemográficas que pueden actuar de forma negativa en el desarrollo personal y familiar; las consecuencias de las nuevas formas de la transición demográfica en curso serían un buen ejemplo en este sentido, por su relación con el envejecimiento, planificación familiar y caída de la fecundidad, cambio en el tipo, composición y papel de la familia, nuevo papel de la mujer en el proceso reproductivo, etcétera.

(Sánchez, G, Egea, C. (2011) "Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores" Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000300006)

acepta la situación de su país como todo venezolano , “a las malas”, y simplemente se siente agradecido con la vida que tiene un buen puesto en una empresa, una carrera profesional a punto de terminar y una situación económica lo suficiente buena para sentirse satisfecho física y mentalmente. Como podemos observar en la historia de Jorge, las razones para salir de su país no se diferencian de los otros migrantes, la situación en Venezuela para ese año era lo suficientemente complicada para que familias como la de Jorge tuvieran un mejor futuro fuera del país.

Otro punto importante dentro del testimonio es que el capital social de Jorge se basaba en los contactos amistosos por parte de su madre, considerando que iban a viajar con su abuela, no era adecuado viajar sin tener un hogar y un trabajo asegurado. El capital social fase micronivel es esencial dentro de esta historia, el hecho que Jorge tuviera familia ubicada en Bogotá fue fundamental para que él se sintiera bienvenido en el país, considerando que ellos ya tenían experiencia en la movilidad urbana y en las universidades que podían ser apropiadas para la educación de Jorge. Esta es importante porque no sólo existe una seguridad individual, de él como migrante en la ciudad, sino que prospera su futuro como estudiante universitario, construyendo así motivación en su futuro y en el de su familia.

Edwin, por otro lado, llegó a Bogotá en Julio del 2018, teniendo en cuenta que para el caso de Jorge se mencionó la situación que vivían ambos países durante el año en que migró, se hará lo mismo para el caso de Edwin. En 2018, Venezuela experimentaba las siguientes cifras; Los recientes datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), al 11 de septiembre de 2018, presentaban una situación cuasi catastrófica de hambruna en Venezuela, donde prácticamente el 10 % (9,48 %) de los 39 millones está subalimentada, es decir, en situación de hambre. Esos 3,7 millones en situación de hambre, según las estadísticas de la FAO, entre el 2015 y el 2017, es casi cuatro veces más que entre el 2010 y el 2012. La FAO, además, afirma que gran parte del hambre de la región latinoamericana se explica por el crecimiento del hambre en Venezuela dentro de la progresiva desaceleración económica en la región. Por otro lado, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en el 2017, Venezuela ocupaba el tercer puesto detrás de Afganistán y de Siria, en solicitantes de asilo y refugio, las cifras que baraja las Naciones Unidas son de 2,3 millones de emigrantes forzados en junio de 2017.

La migración forzada, tal como lo caracteriza la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH):

La CIDH considera que las violaciones masivas a los derechos humanos, así como la grave crisis alimentaria y sanitaria que viene enfrentando Venezuela como consecuencia de la escasez de alimentos y medicamentos, también, ha conllevado al crecimiento exponencial de cientos de miles de personas venezolanas que se han visto forzadas a migrar hacia otros países de la región en los últimos años, como una estrategia de supervivencia que les permita a ellas y sus familias preservar derechos tales como la vida, la integridad personal, la libertad personal, la salud y la alimentación, entre otros. (CIDH. 2018)

El principal elemento del contexto actual de la migración venezolana a Colombia ha sido indudablemente el Decreto 542, emitido el 21 de marzo de 2018 por el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República¹³. Por dicho decreto se creó el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos en Colombia (RAMVC) que deberá servir «como insumo para el diseño de una política integral de atención humanitaria».

Cabe resaltar que, además de ser una iniciativa del Gobierno del presidente colombiano Juan Manuel Santos, el RAMVC ha sido apoyado por varias organizaciones internacionales con presencia en Colombia; entre ellas, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Los primeros datos arrojados por el RAMVC señalan que, en el período del 6 de abril al 8 de junio de 2018, en diferentes territorios de Colombia, principalmente en las zonas de fronteras, se registró un total de 442.462 personas venezolanas, de las cuales 219.799 eran mujeres; y 222.330, hombres. Dentro de esta afirmación, es fundamental tomar a consideración que estos eran solo migrantes registrados en el RAMVC, no es el total de migrantes ubicados en Colombia (que puede ascender a más de un millón), esto debido a que muchos de ellos entraban al país en situación irregular. A pesar de esto, esta estrategia cumplió un papel fundamental dentro de todo el registro sociodemográfico de los migrantes, puesto que, arroja resultados como: su origen o lugar de procedencia, así como información por núcleo familiar, enfoque

¹³ Véase el texto completo del decreto en el siguiente enlace: [http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO %20542 %20DEL %2021 %20MARZO %20DE %202018.pdf](http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20542%20DEL%2021%20MARZO%20DE%202018.pdf)

diferencial, documentos de identificación, nivel de escolaridad y actividad laboral, intención de permanencia. En relación a la integración de los migrantes, la creación de RAMVC marcó la diferencia dentro del registro, no sólo por la importancia de tenerlos censados en el país, sino porque se podía, de cierta forma, obtener un porcentaje de la población en condición vulnerable, ya sean mujeres embarazadas, adultos y/o menores con enfermedades crónicas e infectocontagiosas, de manera que era posible iniciar una política de atención humanitaria para esta población.

Tomando a consideración ambos escenarios, tanto la difícil situación en Venezuela en 2018, como las respuestas desde el gobierno colombiano, Edwin decide migrar dejando a su hermana, madre, padre, hermano menor y sobrino en Caracas, Venezuela. Él tomó la decisión de congelar su carrera de diseño gráfico para poder brindarle a su familia unas mejores condiciones de vida consiguiendo un trabajo digno en Bogotá. El viaje de Edwin hacía Venezuela se diferencia a grande escala con el de Jorge, él tomó el riesgo de llegar por la frontera con la Guajira, al norte del país, siempre teniendo el objetivo de llegar a Bogotá con la ayuda de automóviles y camiones, sin embargo, gran parte de la travesía fue caminando alrededor de fincas u otras propiedades privadas.

Los riesgos de emprender el viaje por la frontera con la Guajira son muy altos, no sólo permanece la inseguridad de los caminos desconocidos para los migrantes, sino que los actos ilícitos como el contrabando pueden llegar a afectar directamente a los venezolanos en situación vulnerable. Son 180 trochas que existen a lo largo de los 249 kilómetros de frontera terrestre que tiene el departamento de la Guajira con Venezuela. A lo largo de estos caminos informales existen alrededor de 20 retenes improvisados con cabuyas a cargo de civiles armados que controla la caravana de carros y camiones repletos de personas y contrabando que circulan en la carretera. Además de esto, la presencia de grupos armados afecta el paso de migrantes, ocasionando que estos se aprovechen de su situación y sean víctimas de la trata de personas o la explotación. Edwin cuenta que la presencia de los grupos de contrabando desde Zulia es muy común; “se ven mucha mano venezolana en ese negocio, pero ellos no lo molestan a uno porque conocen las necesidades de uno para cruzar”.

Cuando Edwin por fin llega a Bogotá, decide ubicarse cerca al terminal de transporte en salitre, y allí es donde, junto a otros cinco hombres que conoció bien sea en el camino desde Venezuela o al llegar a Bogotá, trabajan vendiendo caramelos, tinto o bolívares (ya que estos ya no valen

nada en ningún sitio) en los semáforos. Edwin y su grupo de amigos estuvieron ubicados en "El bosque", un espacio cercado cerca al terminal donde se encontraban más de 200 personas venezolanas en hogares contruidos con plástico, lo que los ciudadanos bogotanos llamarían "cambuches". Ellos fueron los primeros que llegaron a este espacio, así que tienen experiencia en cómo funciona el lugar. Con el paso del tiempo Edwin ha pasado por tres cambuches, puesto que las autoridades tienen la obligación de desalojarlos de los sitios públicos, lo que los obliga a moverse por la ciudad, en especial, por la localidad de Engativá.

Edwin es un joven decidido a seguir trabajando, bien sea para mandarle dinero a su familia en Venezuela o tener la posibilidad de seguir estudiando en Bogotá. En Venezuela él era mucho más cercano a su abuela paterna, vivía con ella y se encargaba de sus necesidades antes de migrar, cuando ella falleció se dio cuenta que su siguiente paso era responder por su familia, de manera que iba a poner en práctica todo lo que había aprendido de su abuela durante su infancia. El padre de Edwin es albañil, a veces le sale trabajo en Venezuela y con lo que gana se concentra en conseguir comida y medicamentos especialmente para el abuelo de Edwin, quien tiene problemas de ansiedad y nerviosismo, si no recibe el medicamento necesario es muy difícil que él esté tranquilo; este es uno de los problemas principales de su familia, Edwin afirma que la preocupación principal es la falta de medicamentos (los cuales son muy escasos o costosos) y la comida. Cuando Edwin se ubicaba en estos "cambuches", la convivencia con los otros migrantes venezolanos era considerada muy complicada, todos tienen las mismas necesidades, algunos más que otros, lo que genera conflicto sobre las pertenencias de los demás. Estos y otros problemas serán expuestos más adelante con el fin de diferenciar el nivel de integración con el de Jorge.

Siguiendo las historias anteriores, a continuación, se presentará la relación que tiene cada una con el concepto de integración de la siguiente forma: se retomará lo explicado en el capítulo anterior, esto adicionado a la definición de los migrantes sobre el mismo concepto y la interpretación de los niveles de integración visto desde la perspectiva sobre imaginarios sociales presentada por el sociólogo Felipe Aliaga Sáez. Este documento: *El imaginario social en torno a la integración de los inmigrantes en España*, aborda el tema de la inmigración y el proceso de integración, el cual se articula en dos niveles.

Antes de mencionarlos es necesario presentar la definición de integración en este contexto:

La integración existe desde el momento en que es definida, desde el momento en que un grupo social, o una institución legitiman su uso como parte de su propia realidad. La integración es más que inclusión y más que un proceso, es una condición que parte siendo individual, pero que se transforma en social al estar situada como necesaria para el funcionamiento y existencia de la sociedad (Aliaga, 2012: p21).

En este plano de análisis el enfoque se realiza desde los individuos que llegan a instalarse en un nuevo hábitat, los cuales deberán desarrollar y obtener múltiples elementos para que la condición de la integración se genere, así también la sociedad receptora que, ya teniendo cierta estabilidad en su propio entorno, deberá enfrentar este proceso migratorio haciendo un esfuerzo para ajustar positivamente las variables de la integración (Aliaga, 2012). Teniendo esto en cuenta, se postulan los siguientes niveles de integración: (1) integración en los sistemas funcionales básicos de la sociedad, en el cual es posible discutir sobre la relación principalmente entre el individuo inmigrante y el sistema funcional, (2) Surgimiento de un complejo esquema comprensivo entre los individuos, en el cual se abre un nuevo plano de socialización, es decir, hay un entrecruzamiento de distintas maneras de comportamiento, ya sea inmigrantes y población autóctona.

En un primer momento, es importante dar cuenta que Edwin y Jorge no llegaron a Bogotá de la misma forma, en el caso de Jorge, si bien su familia estaba teniendo complicaciones económicas, su tía ya había salido de Venezuela dos años atrás, lo que les permitió tener un sitio familiar donde llegar, además al comunicarse con ella, el tomar la decisión del país fue más sencilla. Cuando Jorge se fue con su mamá y su abuela, viajaron en avión desde Caracas (su ciudad natal) hasta Bogotá, no sólo porque debían brindar un transporte seguro para su abuela sino porque tenían los recursos necesarios para pagar el tiquete gracias al trabajo de la madre de Jorge. Este modo de transporte fue esencial, puesto que evadió todas las complicaciones que se pueden experimentar al viajar por tierra. De lo dicho anteriormente, podemos mencionar que, en el caso de Jorge, el tipo de capital social presente en su trayectoria migratoria fue la familiar; teniendo un conocido, ya sea una familia y una relación amistosa, la relación entre estos facilita el viaje del migrante, construyendo así una red migratoria satisfactoria, considerando que dos migrantes (familiares) están conectados.

Por otro lado, las complicaciones que no se le presentaron a Jorge y a su familia sí estuvieron presentes durante el trayecto de Edwin. Sí bien Edwin viajó por su cuenta, él no era el único

que estaba saliendo del país, para el primer semestre del 2018, una infografía presentada por Migración Colombia contaba con un número de 870.093 migrantes venezolanos en Colombia, de los cuales, la OIM, para finales de 2017 contaba aproximadamente 600.000 inmigrantes, eso quiere decir que, sólo para el inicio del 2018 ya había llegado más de 200.000 migrantes al país. Si bien estas cifras dicen mucho sobre la crisis migratoria en Venezuela, a estas se les debe sumar todos aquellos que entran de manera irregular, los cuales pueden llegar a sumar más de quienes entran de manera regular. Siendo Edwin uno de los miles de migrantes que entran de manera irregular al país, también es identificado por los actores externos con el término *caminante*¹⁴. Los caminantes se enfrentan a múltiples peligros durante el trayecto; enfermedades, infecciones, consecuencias debido al clima del territorio, condiciones físicas (fatiga, hambre) y emocionales (nostalgia, tristeza), complicaciones al viajar con niños pequeños, entre otros. Edwin cuenta lo siguiente:

“en el momento en que tú decides irte del país, desde ahí sabes que la cosa no va a estar fácil ¿me entiendes?, sabes que te va a tocar irte caminando, pasar por la trocha y cuidar de los otros, porque no soy sólo yo, somos todos venezolanos que intentan seguir adelante pues. A mí me tocó pasar por la frontera con la Guajira, por pura finca, sin que se dieran cuenta porque o si no me devolvían para Venezuela, y eso es tierra de nadie, allá uno no puede volver pues.” (Edwin. 2018)

“yo allá mientras caminaba, veía como algunos muchachos se ponían plantillas de cartón, porque ya era muy difícil caminar, lo más difícil es el transporte, pero pues gracias a dios las mulas me cortaron mucho camino hasta Bogotá (...) otra de las cosas que tú ves y te pone triste son los niños ¿sí? , ellos van cansados y no le dicen nada a sus padres pues, para no preocuparlos, pero uno puede ver en sus ojos que extrañan su casa”

A lo largo de la conversación con Edwin se puede identificar expresiones de tristeza, el peso acuerda de la familia que dejó en Venezuela y le duele pensar en que pueden pasar hambre si

¹⁴ Los caminantes son aquellos migrantes que enfrentan la travesía de cruzar la frontera de manera irregular, es decir, por vías externas de pésimas condiciones, en otras palabras, recorrer las trochas cercanas al territorio colombiano.

él no consigue trabajo pronto. El viaje de Edwin es donde comienza el proceso de integración del migrante, puesto que es allí donde se pueden observar las primeras ayudas por parte de la sociedad colombiana, en este caso, los aventones y las donaciones por parte de la cruz roja en los centros fronterizos. A diferencia de Jorge, Edwin no tenía a nadie conocido en Bogotá, es por esto que su destino final era la terminal de transporte en Salitre, espacio donde se asentaban cientos de venezolanos en espera de alguna ayuda del gobierno. El no tener un capital social previo al viaje, lo obliga a depender del capital institucional, es decir, de lo que pueda recibir por parte de Organizaciones No gubernamentales o distritales, de la alcaldía Mayor de Bogotá, instituciones migratorias como la Organización Internacional de Migración, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados o el Servicio Jesuita a Refugiados.

En el caso de Edwin, las redes migratorias no han sido fáciles de conseguir, si bien se construyen relaciones a lo largo del viaje, nunca se está del todo sólo, en este tipo de movimientos migratorios, debido a su magnitud poblacional, quienes llegan con él y con quienes se encuentra en el terminal están en las mismas condiciones, por lo cual la competencia laboral es muy alta. Es importante destacar que Edwin recibió múltiples ayudas por parte de la sociedad colombiana; en primer lugar, a la llegada, Edwin junto a un grupo de 5 hombres, se ubicaron en un espacio verde al que designaron “*el bosque*”, el cual se convirtió en el primer refugio para migrantes, junto a este, la cruz roja se mantuvo activa para atender a las mujeres embarazadas y a todos aquellos que necesitasen medicamentos urgentes. La creación de este primer refugio ocasionó que el gobierno tomará medidas claras de salud y seguridad, puesto que los migrantes estaban viviendo en condiciones deplorables, y debido a su necesidad, otros se desviaban por el camino de la delincuencia. El sector conocido como el Bosque, que estaba ubicado detrás de la terminal, existía una gran colonia de venezolanos que permanecían a la espera de la ayuda de alimento, ropa y medicamentos que les llevan pastores de iglesias cristianas, entre otros. Este sector se convirtió en el hogar improvisado de muchos venezolanos que llegaban cada día a Bogotá en noviembre del 2018, varios de ellos se ubicaron con carpas y vivían de la caridad de los transeúntes que se acercan a dicha zona. Los venezolanos están a la espera del auxilio por parte del gobierno y una pronta solución a su crisis, pues muchos de ellos se quejan de la falta de oportunidades laborales y garantías de salud. Piden que no exista discriminación y que puedan tener una mejor calidad de vida ante el éxodo masivo que se vive en su territorio.



Fuente: Lina Montoya. 7 de noviembre 2018

“mira, ahí es donde nosotros cocinamos, ahí hacemos fuego cuando nos dejan pues, porque también es peligroso por los árboles y la cantidad de niños presentes, pero siempre tratamos de cocinar (..) es difícil pues, a veces llueve mucho o nos roban las cosas los mismos que están ahí en otras carpas (...) nos han robado termos, ollas, plástico, esto puede estar cercado, pero adentro no hay control”

El bosque fue un refugio que fue creciendo a medida que llegaban más y más migrantes, generando que la alcaldía de Bogotá construyera una cerca alrededor del espacio, esto con el fin de limitar la entrada a grandes masas migratorias y evadir grandes conflictos entre ellos. Uno de las dificultades que presentan los migrantes al momento de integrarse como grupo familiar, amistoso o individual dentro de estos espacios es relacionarse con los los otros migrantes que se encuentran en las mismas condiciones, Edwin afirma que la convivencia en cada uno de los espacios donde se ha ubicado ha surgido problemas por distribución de alimentos y responsabilidades. En el momento en que esto sucede, los migrantes suelen responder de manera agresiva, lo cual puede no sólo afectar espacio personal dentro del refugio, sino su imagen desde la sociedad externa; los bogotanos. Edwin y sus compañeros, cuando no estaban en el bosque cocinando, se ubicaban en los semáforos cerca al terminal de salitre para vender caramelos o bolívaes. Considerando que se encuentran en un espacio donde transcurren muchos autos, no pueden faltar las personas que les incomoda su presencia en la ciudad, y que, por ende, le hacen comentarios ofensivos debido a su condición de migrante venezolano, es decir comportamientos xenófobos/discriminatorios.

“hay gente que pasa en los carros y nos grita ‘vuelvan a su país muertos de hambre’, uno no hace nada pues, porque es gente que no entiende, mira yo puedo quedarme acá contigo tres horas hablándote de mi país y no vas a entender, porque el que no lo vive no lo entiende, y por eso reaccionan así”¹⁵

Sin embargo, estas situaciones son más comunes para los migrantes, puesto que son conscientes que todos están repartidos por las calles de Bogotá en grandes magnitudes y eso puede incomodar a los locales. No obstante, existen otras dificultades que involucran la xenofobia. Roland Rodríguez, investigador del Observatorio de Venezuela de la Universidad de Rosario, explica que los episodios xenófobos se hacen cada vez más frecuentes cuando la población nativa que acoge a los extranjeros siente que ellos les van a quitar recursos básicos como el acceso a puestos de trabajo. Sin embargo, sí es así fuera el caso los mismo locales o empresas que los contratan se aprovechan de su condición vulnerable con el fin de no pagarles lo que se merecen. En la medida en que ha crecido la ola inmigrante ha venido creciendo la xenofobia, por lo que es necesario que se incentiven las campañas que eviten problemas de convivencia y seguridad ciudadana, estas medidas para controlar la xenofobia en la ciudad también son consideradas como una facilidad para integrarse, creando un espacio tolerante y receptivo frente a la presencia de migrantes en la ciudad. Algunas de las iniciativas presentes desde fundaciones colombianas (sobre todo en la capital) han sido: crear campañas y discusiones en los colegios de la capital con el fin de evitar la discriminación en las aulas, de manera que se les informe sobre la situación actual del país y de sus compañeros¹⁶. Por otro lado, campañas como *Somos Panas Colombia*, una campaña de La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) que busca disminuir las manifestaciones de xenofobia hacia los migrantes y refugiados venezolanos, aquellos que tuvieron que dejar su país para venir a Colombia en busca de nuevas oportunidades de vida y de protección para sus derechos. Lo que mueve a Somos Panas Colombia son las personas y la necesidad de promover la solidaridad (<https://somospanascolombia.com/quienes-somos/sobre-somos-panas-colombia/>) con el fin de informar a la sociedad colombiana sobre el apoyo que se debe compartir a los migrantes y además, realizar una guía rápida para saber enfrentar situaciones de discriminación.

¹⁵ Entrevista Edwin: Bomba, terminal de salitre Bogotá. 15 de noviembre

¹⁶ Estas iniciativas son coordinadas desde los mismos estudiantes del Colegios distrital de la localidad de Bosa (Bogotá) Orlando Higuera Rojas, con el fin de compartir las diferencias culturales y poder integrarlas en un solo espacio académico.

En un tercer momento se encuentra la fundación Casa de Acogida Al migrante, la cual se concentra en recibir a niños venezolanos y colombianos con el fin de brindarles educación y servicio de odontología. Esta fundación también funciona con el apoyo de ACNUR, quienes donan kits a los niños para estudiar y, además, por medio de un cuaderno didáctico, relatar cómo ha sido su viaje desde Venezuela, lo cual les permite no sólo representarlo desde su propia imaginación sino también, compartirlo a sus compañeros con seguridad. Además de las medidas presentes para controlar la xenofobia, también se encuentran aquellas brindadas por otras fundaciones locales, las cuales, con sus colaboraciones hacía la población migrante, facilitan su integración gracias a la aceptación percibida desde algunos colombianos. Las dos fundaciones más conocidas, y que se han dedicado a organizar jornadas humanitarias para la población han sido fundacolven y aso venezuela, fundaciones que dependen de las donaciones diarias de los colombianos, les brindan a niños, mujeres y hombres ropa, juguetes y en algunos casos alimentación.

Continuando con la descripción del espacio donde estaba ubicado Edwin y demás migrantes a mitad del 2018, en el momento en que las peleas se extendieron dentro del Bosque, la alcaldía decidió sacar a todos aquellos que causaban conflictos, sin embargo, la seguridad de quienes no estaban involucrados seguía en peligro. Cuando los conflictos de convivencia dentro del El bosque iniciaron, y la delincuencia en barrios allegados se empezó a incorporar, la alcaldía de Bogotá, a través de la secretaría de integración social tomó la decisión de reubicarlos en otro campamento en la localidad de Engativá sobre la avenida 26.

“Desde septiembre tomamos la decisión de intervenir el campamento irregular de personas venezolanas que había cercana al terminal y el paso siguiente era poderles dar un alojamiento temporal humanitario que mejorará las condiciones de vida en las que estaban en el terminal” (Vélez. 2018)



Fuente: Voz de América. 19 de noviembre del 2018.

El campamento propuesto por la alcaldía estaba compuesto por más de 20 carpas comunales donde se podían instalar alrededor de 10 a 15 personas, sin embargo, con el paso del tiempo fueron llegando más inmigrantes al espacio y a finales de diciembre del 2018, se encontraban más de 500 migrantes venezolanos. Al llegar al campamento, los migrantes firmaron un acuerdo de convivencia en el cual debían mantener un comportamiento apropiado no sólo entre ellos, sino con la comunidad vecina, puesto que la mayoría de los residentes del barrio no estaban de acuerdo con la instalación del mismo. Este factor comprende cero tolerancia y comprensión desde los bogotanos allegados, puesto que las condiciones de las familias venezolanas debían mejorar, y el propósito de esta instalación era brindar servicios necesarios, como por ejemplo sanitarios, alimentación, seguridad y salud. A pesar de que en múltiples notas de prensa y artículos de periódicos nacionales la situación dentro de los migrantes iba a ser satisfactoria, es decir, que iban a recibir todos estos servicios, la realidad vista desde su experiencia era otra, Edwin cuenta lo siguiente:

“sí aquí hay peleas entre la gente que se queda y los de la alcaldía es porque nos dicen una cosa y resulta otra, ¿sabes que nos han dado de comer en todo el día? en la mañana pan, en la tarde pan, y a la noche pan con agua. Eso no es comida para un niño, ellos también necesitan tomar leche. (..) Nos llegan donaciones de las iglesias y allá no las dejan pasar. Te aseguro que estábamos mejor allá en el bosque, porque nos dejaban cocinar. Otra cosa es que uno tiene horario de entrada y salida, y sí vas y trabajas en

los semáforos, te ganas una plástica, compras comida uno tiene que ser cuidadoso porque se la pueden sobar a uno”¹⁷

A finales del mes de noviembre y principios de diciembre del 2018, la prensa se encargó de presentar la situación de los venezolanos en el campamento como una medida de ayuda humanitaria positiva, sin embargo, existieron múltiples complicaciones hacía la población como lo expuesto anteriormente. El campamento fue levantado a principios de enero de 2019, lo cual generó que los migrantes tomarán nuevos espacios en la ciudad, algunos recibieron la oferta por parte de la alcaldía de recibir un tiquete en bus hasta Cúcuta, pero otros, volvieron a la carrilera cerca al terminal, con el fin de instalar nuevos refugios. Edwin fue uno de los que decidió emprender el viaje hacía Cúcuta, sentía que era necesario buscar oportunidades cerca de la frontera, y de paso, ver a su familia. Edwin afirma que el campamento sí bien le brindó una carpa - que a pesar de tener algunas complicaciones con el clima- que lo refugiara, muchas de las cosas que sucedieron durante su estadía dificultaron su integración en la capital; en primer lugar la imagen publicada desde los medios de comunicación sobre los migrantes venezolanos en el país era, en varios casos negativa, que de cierta forma generalizó a todos los venezolanos como criminales por errores de migrantes que llegaban con otros propósitos. En segundo lugar, el refugio coordinado por la alcaldía les prometió vivir en mejores condiciones, y, además, se mencionaron supuesta ayuda en cuanto a la documentación, cuando en realidad sólo les dieron un reconocimiento por buena convivencia, lo cual no les iba ayudar a conseguir ningún trabajo formal. En tercer lugar, quienes generaban conflictos en los campamentos generaban en los vecinos inseguridad, lo cual fue un indicio de pensar en lo migrantes como una comunidad violenta y explosiva. Es importante tener en cuenta que el individuo migrante se expone a todo tipo de conflictos al momento de salir de su país, entre ellos está la poca recepción de parte de la sociedad allegada, es allí donde este individuo puede demostrar que no tiene interés de cometer infracciones contra la sociedad, sino que está mentalizado en conseguir trabajo y responder por su familia.

Se puede afirmar que el capital social de Edwin antes de migrar no existía, él tomó la decisión de viajar sólo y de depender de lo que el gobierno le ofreciera (capital colectivo), sin embargo, el conocer otros migrantes en el camino le permitió recibir otras ayudas y crear redes migratorias entre ellos. Sí bien Edwin llegó sin experiencia laboral al país y sin un título

¹⁷ Entrevista Edwin. Engativá. 15 de diciembre 2018

universitario, se presentaron trabajos que no pedían este requisito, por lo cual logró conseguir algunas horas laborales en construcción, sin embargo, al ser migrante irregular esto no duró mucho por la seguridad de la misma empresa que lo había “contratado”, sin los documentos legales, para los venezolanos es muy difícil aplicar a un empleo.

Para permanecer en Colombia de manera regular, Migración Colombia requiere alguno de los siguientes documentos, los cuales se pueden encontrar en la página oficial de Migración Colombia: (1) Permiso de Ingreso y Permanencia (PIP): Se otorga al momento de sellar el pasaporte en el Puesto de Control Migratorio por el cual se ingresa a Colombia. En este PIP queda especificado el número de días que la persona puede permanecer en el país y no tiene ningún costo. (2) Permiso Temporal de Permanencia (Prórroga): Es una extensión del Permiso de Ingreso y Permanencia (PIP), es decir, una ampliación del tiempo dado inicialmente al momento de entrar a Colombia. Se solicita días antes de finalizar el mismo, este permiso sí tiene un costo específico el cual se puede consultar en la página de Migración Colombia. (3) Permiso Especial de Permanencia (PEP): Es una autorización especial dada a los ciudadanos venezolanos que ingresaron a Colombia por uno de los Puestos de Control Migratorio habilitados, sellando su pasaporte, antes del 2 de febrero de 2018, para que pudiesen permanecer y trabajar en el país hasta por 2 años, tampoco tiene ningún costo. Este permiso es considerado como el más importante, puesto que es el que les permite trabajar de manera regular. (4) Tarjeta De Movilidad Fronteriza (TMF): Este documento le permite al migrante ingresar, transitar y permanecer, hasta por 7 días, en las zonas delimitadas en la frontera colombiana. (5) Cédula de Extranjería (CE): Se puede tramitar este documento si posee una visa superior a 3 meses. Se debe solicitar luego de registrar la visa ante la autoridad migratoria colombiana, en cualquiera de los 27 Centros Facilitadores de Servicios Migratorios, este documento tiene un costo especial. (6) Pasaporte: El Gobierno colombiano a través de la Cancillería expide pasaportes sólo a ciudadanos colombianos, sin embargo, los ciudadanos venezolanos que quieran solicitar un pasaporte venezolano, tendrán que acercarse a alguno de los Consulados venezolanos en Colombia. Por último (7) la visa: La visa es la autorización que da el Ministerio de Relaciones Exteriores (Cancillería) a un extranjero para que ingrese y permanezca en el territorio nacional. Los ciudadanos venezolanos pueden presentar solicitudes sobre cualquiera de los siguientes tres tipos de visa: Visitante, Migrante o Residente. Esta información es esencial para el migrante venezolano, puesto que lo obliga a tomar responsabilidad sobre su identidad como ciudadano extranjero.

A modo de conclusión, el viaje por parte de Edwin y Jorge es muy diferente, como lo dice claramente Jorge: “Cuando yo llegué , el país no se tuvo que adaptar a mí, sino yo me tuve que adaptar al país”, una frase que logra ubicar un línea entre ambas historias, sin embargo, el ser extranjero en Colombia significa ser diferente, puesto que Colombia nunca ha sido considerado un país de inmigrantes, sino emigrantes, por lo cual para la sociedad colombiana la llegada de venezolanos se convierte en un choque social fuerte, y más aún cuando el gobierno inicia a desarrollar políticas para mejorar las condiciones de vida de los migrantes y no la de los mismos ciudadanos colombianos. Es por esto que, si en algo se relacionan ambas historias es el tema de la xenofobia, de la desinformación por parte de la sociedad receptora y la poca tolerancia hacia la necesidad del otro.

5. Conclusiones

En cuanto a los resultados de la investigación, del siguiente trabajo podemos concluir lo siguiente: En primer lugar, el capital social es un factor fundamental para la comprensión de los niveles de integración de los individuos migrantes, si bien las condiciones de los países natales están vulneradas, y el individuo siente la necesidad de migrar, el llegar a un país desconocido sin un capital social determinado que lo apoye para seguir su camino y facilitar su estadía y adaptación dentro del mismo, el migrante puede llegar a vivir en las mismas o peores condiciones de su país natal. Es por esto que es necesario tener claridad sobre lo que se va a hacer, lo que nos lleva a una segunda afirmación, el no tener capital social significa llegar con un cierto desconcierto a un espacio determinado, sin embargo, como se explicó en el primer capítulo, existen ciertos niveles de capital social que fueron aplicados en la investigación; el capital social colectivo, es decir el institucional toma un papel fundamental, este se encarga de otorgar ciertas ayudas a los individuos migrantes con el fin de lograr mejores condiciones y oportunidades para integrarse en la sociedad receptora, lo cual pudimos observar en el caso de Edwin, quien llegó al país en espera de lo que este podría ofrecerle en su condición de migrante.

Además, para este mismo caso, la creación de amistades en el camino construye una serie de redes migratorias, de las cuales pueden surgir hallazgos como trabajos compartidos e información importante como lo es la documentación, hogares de paso, fundaciones, etc. Teniendo esto en cuenta, Edwin logra obtener esta información gracias a su capital social meso nivel, es decir, a sus redes personales.

La integración de Edwin y Jorge no sólo se diferencia por el capital social de cada uno antes de emigrar a Colombia, esta también se basa en el periodo histórico en que llegaron, si bien la situación política y económica en Venezuela estaba creciendo desde el 2013, en el 2018 despegó de una forma exponencial, lo que generó que la imagen de los migrantes venezolanos en la capital cambiara, pasando de ser, en el 2013 5.264 a 1.032.016 migrantes venezolanos en septiembre del 2018 en Colombia¹⁸, generando la llegada venezolanos como un aspecto negativo dentro de la sociedad, esto conectado a la preocupación de la inseguridad y la estabilidad social.

¹⁸ Datos extraídos de Migración Colombia: <http://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/Todo%20sobre%20Venezuela.pdf>

Cuando llegó Jorge, no se veía con tanta claridad la presencia de migrantes en las calles o en los centros educativos (como en su universidad), es decir, si bien surgieron comentarios ofensivos hacia él y su familia, él no tuvo que explicar directamente lo que estaba ocurriendo en su país, como se ve en la actualidad en los medios de comunicación, es por esto que a Jorge no le afectó directamente la migración y su integración al país, no fue marcado por lo que estaba ocurriendo en ese momento puesto que hasta ahora estaba sucediendo. A diferencia de Edwin, quien, como se mencionó a lo largo del tercer capítulo, el proceso de integración se convirtió en recibir ayudas por parte del gobierno, algunas buenas y otras malas, pero que, de cierta forma, generaron una reflexión sobre las diferentes percepciones de los colombianos hacia los fenómenos migratorios. Las ayudas pueden presentarse constantemente, pero todas han sido temporales, lo que lo ha obligado a buscar trabajo por su cuenta y no depender de lo que le brinda el gobierno, así este sea su único capital social.

En tercer lugar, la imagen de los venezolanos no debe generalizarse, al tener un acercamiento directo con las familias y demás migrantes en condición vulnerable, se logra una comprensión sobre el propósito de migrar: poder responder por la familia, por quienes dependen de los familiares y amigos en Colombia. La imagen presentada por los medios es una de las principales dificultades al momento de integrarse, noticias que presentan casos de actos ilícitos con la especificidad de ser hombres y mujeres con nacionalidad venezolana genera una imagen generalizada de la migración. Es importante reflexionar que no todos los migrantes venezolanos deben tomar la responsabilidad de quienes deciden el camino de la delincuencia. Integrarse también significa ser aceptado por la sociedad, entender las necesidades y complicaciones, como se mencionó en el primer capítulo con Robert Park, quien no consideraba que la llegada de migrantes provocara una desorganización social, sino que tendría como resultado una nueva sociedad resultante de la interacción entre los recién llegados y los establecidos, es decir, un complemento de lo poco que diferencia la cultura venezolana con la colombiana. Edwin y Jorge tomaron la decisión de migrar a Colombia porque, a su consideración, es el país que tiene casi las mismas características de Venezuela, es por esto que es importante tomar a consideración lo que los migrantes opinan sobre el país, y sobre todo lo que les puede brindar.

Como última conclusión, el nivel de integración de Jorge fue alto, no sólo porque tenía redes migratorias en el país receptor y capital social que le otorgara información sobre su condición como migrante, el contexto histórico presentado en los capítulos anteriores también toma un

papel fundamental. La situación económica y política de Venezuela iniciaba a tener ciertos huecos en su administración, por lo que era un momento clave para empezar en Colombia lo que no podía encontrar en Venezuela. Por otro lado, Edwin tuvo un nivel de integración bajo, esto debido a que se tuvo que enfrentar a la misma situación que otros cientos de venezolanos, lo que generó competencia y necesidad en todos los aspectos. Es importante tener en cuenta que el contexto histórico en el caso de Edwin no se queda atrás; Colombia nunca fue un país de inmigrantes, no estaba preparado para recibir una migración con tal magnitud, por lo que a Edwin no le quedó más opción que aceptar la improvisación de las políticas de seguridad migratoria. Con respecto a sus redes y su capital social, como se mencionó en el inicio, en el caso de Edwin no existían en el inicio, pero las amistades creadas durante el viaje y después fueron fundamentales para lograr conseguir empleos que le generaran un mínimo ingreso para su familia en Venezuela.

Es importante tener en cuenta que, de las historias de Edwin y Jorge - a pesar de ser diferentes al momento de analizar sus redes y capital social - no se espera que sean valoradas como: una con gran facilidad de integración debido a sus beneficios económicos y sociales y otra, con ciertos vacíos y dificultades. Lo esencial en la investigación era identificar que, a pesar que Jorge viajó en una época en la que no era evidente una migración, en su círculo social se despertaba cierto interés por su estado migratorio en el país, teniendo en cuenta que la sociedad receptora nunca ha estado acostumbrada a la presencia de migrantes. Adicionalmente, necesidades como el acceso a la salud, a pesar de estar informado por sus redes familiares, se podía convertir en un proceso complicado debido a su documentación, cosa que también podía afectar la matrícula en la universidad, siendo una obligación la afiliación a una Entidad de Prestadoras de Salud certificada. Por otro lado, es esencial mencionar que, la investigación también tenía el objetivo de tomar las historias como un ejercicio de reflexión sobre la condición de los migrantes venezolanos. Si bien este trabajo toma como referencia dos periodos distintos, el resultado final es que la integración de los migrantes en la capital (tengan o no redes migratorias evidentes) debe ser analizada desde las grandes entidades, de manera que la migración sea considerada como una oportunidad tanto para los *forasteros* como para los *establecidos*.

La finalidad de este trabajo era principalmente exponer estas dos historias en un contexto de integración, en el cual se puede concluir que, debido a la crisis originada en Venezuela, los migrantes se sienten obligados a salir de su país y enfrentar ciertas condiciones, en las cuales

se comprenden los casos discriminatorios o xenófobos, no sólo en las calles de la ciudad, sino en los colegios, en el sector laboral, el acceso a la salud, espacios públicos, entre otros. Los migrantes venezolanos seguirán llegando a Colombia, no con el fin de incomodar, sino de encontrar oportunidades que no existen en Venezuela, es por esto que, es fundamental continuar implementando medidas de integración hacia los niños, jóvenes y adultos que buscan un mejor futuro dentro de la sociedad colombiana, y que por ende no se deben sentir acorralados por lo que esté sucediendo en su país.

Un concepto importante que debe considerarse como herramienta de análisis al momento de trabajar el tema de la migración es la vulnerabilidad. Es importante retomarlo en los resultados a manera de reflexión debido a su relevancia dentro del contexto de integración del migrante. La vulnerabilidad depende también de la capacidad del sujeto a adaptarse, eludir o responder a esos riesgos de acuerdo a condiciones socioculturales (Paris, 2012). Algunos de estos riesgos son: la muerte, discriminación, desaparición, secuestro, inseguridad, reclutamiento forzado, trata o tráfico de personas, violación, abuso, marginalidad, etc. Por ejemplo, las organizaciones, los migrantes y sus familiares diseñan estrategias para confrontar o responder a los riesgos del cruce indocumentado (irregular). En ese sentido las categorías de diferenciación demográfica (sexo, edad, migración, etnia, raza, credo, etcétera) dan cuenta de diversas formas de combinación de esos riesgos, pero se debe tener en cuenta las estrategias y las acciones individuales y colectivas de resistencia a las políticas de control fronterizo, o bien de defensa de los derechos humanos (Paris, 2012). En conclusión, es fundamental entender la vulnerabilidad de los migrantes, tomando en cuenta los riesgos que han experimentado durante el viaje de manera que se reconocen sus principales necesidades.

En última instancia, el trabajo se realizó con otro fin, demostrar que la migración venezolana debe ser vista no sólo desde la sociedad receptora y de su percepción al respecto, sino que es importante tomar a consideración las historias de los migrantes, siendo esta una razón para presentar la historia migratoria de ambos países y reflexionar sobre los tiempos difíciles que experimentaron los colombianos en tiempos de conflicto.

6. Bibliografía

- ❖ Abuelafia, E. (2018). *La política migratoria de los Estados Unidos y su impacto en el Triángulo Norte de Centroamérica*. Recuperado en <file:///C:/Users/svirtualp4/Downloads/La-pol%C3%ADtica-migratoria-de-los-EEUU-y-su-impacto-en-el-Tri%C3%A1ngulo-Norte-de-Centroam%C3%A9rica.pdf>
- ❖ ACNUR. (2017). Situación del Triángulo Norte de Centroamérica Recuperado en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11040.pdf>
- ❖ Alarcón, R. (2012) *Mudando el Hogar al Norte: Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*. Colegio de La Frontera Del Norte. Tijuana, México.
- ❖ Aliaga, F. (2012). *El imaginario social en torno a la integración de los inmigrantes en España*. TRIM, Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar. Recuperado de: http://www5.uva.es/trim/TRIM/TRIM4_files/Imaginario.pdf
- ❖ Antía, F. (2015). *Uruguay 2002: contagio, crisis bancaria y perspectivas*. Universidad Autónoma de México. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/html/509/50901515/>
- ❖ Arregui, M. (2018). *La crisis 2002, cuando todo dejó de funcionar*. EL OBSERVADOR. Recuperado en: <https://www.elobservador.com.uy/nota/la-crisis-de-2002-cuando-todo-dejo-de-funcionar-201882816120>
- ❖ Atilano, J & Sánchez, J. (s/f). *El capital social individual: lo micro y lo macro en las redes sociales*. Recuperado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/143423775.pdf>
- ❖ Bourdieu, P. (1986) *The forms of capital*. Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education, New York, Greenwood Press.
- ❖ Bourdieu, P. (1999) *La miseria del mundo*. Akal: Madrid
- ❖ Cabella, W. & Pellegrino A. (s/f) *Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004*. Documento de trabajo N° 70. Unidad Multidisciplinaria.
- ❖ Cacciutto, M. (s/f) *La teoría de capital social: análisis de sus aportes y aplicación a estudios turísticos orientados al desarrollo*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado en: http://nulan.mdp.edu.ar/1148/1/cacciutto_m.pdf
- ❖ Castillo, M. (2003) *Los desafíos de la emigración centroamericana en el siglo XXI*. Recuperado en: <https://journals.openedition.org/alhim/369>
- ❖ CEPAL (2017) *Informe final de la reunión regional latinoamericana y caribeña de expertas y expertos en migración internacional preparatoria del pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular*. CELADE. Recuperado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43353/S1701247_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- ❖ CNMH. (2018). *Exilio colombiano Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras*. Recuperado en: <https://www.refworld.org/es/pdfid/5ba284954.pdf>
- ❖ Corrales, J. (2013). *¿Un Maduro Más Duro? Venezuela After Chávez*. Berkeley Review of Latin American Studies.
- ❖ Dal Lago, A. (2000) *non-persone* , Franco Angeli: Milano. Recuerado en: <http://www.urbanlab.org/articles/Andall,%20J.%202002%20Second%20Gen%20African%20Italians%20JEMS.pdf>
- ❖ Documental: *Renta de Mara, tarifa de muerte*. Testimonio taxista en Honduras. 2018. Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=OU23ILfsXdU>
- ❖ Documental: *Historia de la violencia en Colombia* (2015). Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=Kauek-r2Jqk&feature=youtu.be>
- ❖ Documental: *Argentina colapso 2001*. Discovery Channel. (2012). Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=KPfZ0-j8xfw>
- ❖ D’Vera, C , Jeffrey S. Passel & Ana Gonzalez-Barrera. (2017) *Rise in U.S immigrants from El Salvador Guatemala and Honduras Outpaces growth from elsewhere*. Pew research center. Recuperado en: <https://www.pewhispanic.org/wp-content/uploads/sites/5/2017/12/Pew-Research-Center-Central-American-migration-to-U.S.-12.7.17.pdf>
- ❖ Esser, H. (1980). *Assimilation und Integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten*. Eine handlungstheoretische Analyse. Darmstadt. Neuwied
- ❖ EMIGRANTE. *¿Por qué las personas emigran de México a EE.UU.?* Recuperado en: <http://emigrate.com.mx/por-que-las-personas-emigran-de-mexico-a-ee-uu/>
- ❖ El Universal. (2013). *Venezuela es el octavo país con mayor número de secuestros*. Recuperado en: <http://www.eluniversal.com/sucesos/130317/venezuela-es-el-octavo-pais-con-mayor-numero-de-secuestros>
- ❖ El Universal. (2013). *Rodríguez Torres: Tasa de homicidios es de 39 por cada 100 mil habitantes*. Recuperado en: <http://www.eluniversal.com/sucesos/131228/rodriguez-torres-tasa-de-homicidios-es-de-39-por-cada-100-mil-habitant>
- ❖ Guillen, L. (2006). *Trayectorias e integración de la inmigración argentina y ecuatoriana en Barcelona y Milano*. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado en: <tdx.cat/bitstream/handle/10803/5127/lgg1de1.pdf?sequence>.
- ❖ Gutiérrez, A. (2016). *La representación de la mujer en la cinematografía colombiana de los años 80: Las transformaciones tras el discurso de la violencia*. Universidad De Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Recuperado en: http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/2923/uba_ffyl_t_2016_se_guti%C3%A9rrez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- ❖ Herrera, E. (1994) *Reflexiones en torno al concepto de integración en la sociología de la inmigración*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro asociado de Terrassa (Barcelona). España. Recuperado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/13287545.pdf>
- ❖ Huddleston, T. y Peter, M. (2013) *Membership and/or rights? Analysing the link between naturalisation and integration policies for immigrants in Europe*. Robert Schuman Centre for Advanced Studies. EUDO Citizenship Observatory.
- ❖ Imilan, W. Garcés, A. Margarit, D. (s/f) *Flujos migratorio, redes y etnificaciones urbanas*. Recuperado en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135535/Introduccion-flujos-migratorios-redes-y-etnificaciones-urbanas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ❖ López, V. (2013). *Desarrollo, migración y seguridad: El caso de la migración hondureña hacia Estados Unidos*. Recuperado en: scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992013000200004.
- ❖ Macadar, D. y Pellegrino A. (2007) *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo de migración*. Informe temático. Montevideo: Instituto de Estadística de Uruguay, UNDP, UNFPA.
- ❖ Martínez, J., & Orrego, C. (2016). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe* (Población y Desarrollo No. 114). Santiago, Chile: CEPAL, OIM.
- ❖ Marrujo, O. (2001) *Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala*. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018773722001000100001
- ❖ Massey, D, Arango, J, Graeme, H, Kouachi, A, y Pellegrino, A. (1998) *Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte*. En: G. Malgesini. Barcelona: Icaria, Fundación Hogar del Empleado
- ❖ Massey, D. Tees, P. (1995). *A Place in the World?; Places, Cultures and Globalization*. Oxford, Oxford University Press/Open University.
- ❖ Matute Rodriguez, Arturo. (2017). *Migración y violencia en el Triángulo Norte*. Plaza Pública. Recuperado en: <https://www.plazapublica.com.gt/content/migracion-y-violencia-en-el-triangulo-norte>
- ❖ Maurizio, R. (2007) *Migración y desarrollo: el caso de Argentina*. Universidad Nacional de General Sarmiento. CEPAL. Recuperado en: <https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/roxanamaurizio.pdf>
- ❖ Morales, N. (2008) *Uruguay como país de partida, España como destino*. Revista Scripta Nova. Universidad De Barcelona. Recuperado en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-279.htm>

- ❖ Morales, A. *Migración, gran tema en el México del siglo XXI*. (2013) . 4 VIENTOS. Recuperado en: <http://www.4vientos.net/2013/01/09/migracion-gran-tema-en-el-mexico-del-siglo-xxi/>
- ❖ Moraes, N. (2008) *Uruguay como país de partida, España como destino: análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya*. Scripta Nova. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona. vol. XII, núm. 279 <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-279.htm>>
- ❖ Murias, M. (2005). *Dos estudios sobre la emigración en la Argentina*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado en: <https://docplayer.es/7022591-Dos-estudios-sobre-la-emigracion-reciente-en-la-argentina.html>
- ❖ Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Ginebra: OIM. Recuperado de <https://publications.iom.int/es/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2018>
- ❖ Organización Internacional de Trabajo. (2015) *Migraciones laborales en Argentina*. Recuperado en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos-aires/documents/publication/wcms_379419.pdf
- ❖ Oriol, M. (1985) *L'ordre des identités*. Rm Européenne des Migrations Intmriionahs, vol. 1, núm. 2, diciembre, p. 171-185.
- ❖ Orozco, M. (2006). *Centroamérica: retos, conflictos y perspectivas en el siglo XXI*. Diálogo Interamericano, Washington DC, diciembre 2006. Recuperado en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan026752.pdf>
- ❖ Paris, M. (2012). *Vulnerabilidad de jóvenes migrantes en el cruce indocumentado de la frontera México-Estados Unidos*. Recuperado en: <https://journals.openedition.org/trace/1069>
- ❖ Portes, A. & Sensenbrenner, E. (1995) *Migration and embeddedness: notes on the social economy of migration*. THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION.
- ❖ Radio Nacional de Colombia (2016) *La violencia en Colombia*. Recuperado en: <https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/violencia-colombia>
- ❖ Roll, D & Real, D (2010) *Migración, codesarrollo y capital social Lineamientos para una estrategia de integración de dos mundos*. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n72/n72a04.pdf>
- ❖ Ruta de atención para migrantes venezolanos en Bogotá. (2018). *Estatus en Colombia para ciudadanos venezolanos*. Recuperado en: [http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/RAMV/SiteAssets/SitePages/Documentos/Ruta%20de%](http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/RAMV/SiteAssets/SitePages/Documentos/Ruta%20de%20atencion.pdf)

20atencio%CC%81n%20para%20migrantes%20venezolanos%20en%20Colombia%20-%20Final.pdf

- ❖ Sanchez, G, Egea, C. (2011) *Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores* Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000300006
- ❖ Semple, K. (2018) *La caravana migrante inspira a más centroamericanos que buscan viajar a Estados Unidos*. Recuperado en: <https://www.nytimes.com/es/2018/11/01/caravanas-migrantes-centroamerica-mexico/>.
- ❖ Solé, C. Pont, J. (2002). *El concepto de integración desde la sociología de las migraciones*. Recuperado en: <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/7194/7034>
- ❖ Tefoni, C. (2018). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. Santiago: Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43584-panorama-la-migracion-internacional-america-sur>
- ❖ Telesur. (2013). *Presidente de Venezuela activa Plan Patria Segura*. Recuperado en: <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/05/13/presidente-de-venezuela-activa-plan-patria-segura-3840.html>
- ❖ Time. (2013). *Bathroom Blues: Venezuela's Toilet-Paper Crisis*. Recuperado en: <http://newsfeed.time.com/2013/05/17/bathroom-blues-venezuelas-toilet-paper-crisis/>
- ❖ Vargas, C (2019). *Inició el desalojo del campamento de venezolanos en Bogotá*. Recuperado en: <https://www.rcnradio.com/bogota/inicio-el-desalojo-del-campamento-de-venezolanos-en-bogota>
- ❖ Vélez, C. (2018) *La accidentada llegada de venezolanos en Bogotá*. Secretaria social de Bogotá. EL TIEMPO Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=eB3wshBeRFQ>
- ❖ Zelaya, R. (2004) *Emigración reciente (2000-2006): El 15% de los uruguayos que se fueron son universitarios*. Directora Ejecutiva de ASIES, Guatemala, mayo 14, 2004. Recuperado en: [http://noticias.universia.edu.uy/vidauniversitaria/noticia/2007/08/02/124251/emigracion-reciente-\(2000-2006\)-15-uruguayos-fueron-son-universitarios.html](http://noticias.universia.edu.uy/vidauniversitaria/noticia/2007/08/02/124251/emigracion-reciente-(2000-2006)-15-uruguayos-fueron-son-universitarios.html)

